



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA



**RELACIONES FAMILIARES Y DE AMIGOS DE CINCO
ADOLESCENTES EMBARAZADAS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

ZAGACETA GONZÁLEZ MARÍA ISABEL

NO. DE CTA. **0344929**

ASESOR

DR. HANS OUDHOF VAN BARNEVELD

Toluca, México.

Abril 2015

DEDICATORIAS

A DIOS por haberme dado vida, fortaleza, esperanza, paciencia para poder llegar hasta donde en este momento me encuentro, porque ante todo momento difícil de mi vida ha sido mi refugio y mi más grande apoyo, porque me ha permitido superar barreras que he encontrado en mi camino y más aún, aquellas que yo me he puesto gracias SANTÍSIMA TRINIDAD.

A mis maestros, que fueron grandes guías en mi camino universitario, a mi director y revisores porque a pesar de mi falta de constancia siempre estuvieron dispuestos a apoyarme para seguir superándome, y a todos mis maestros gracias porque muchos de ustedes no fueron solo ejemplo teórico, sino ejemplo de vida... ejemplo de persona, y por ello y más los admiro y respeto.

A la Dra. Colín por haberme dado la oportunidad de entrar al hospital y a las enfermeras Amairani, Ange, Sol y Viridiana, porque siempre estuvieron dispuestas a ayudarme y porque me hicieron sentir parte de su grupo, gracias.

A mi mamá porque siempre me has dado tu apoyo incondicional, porque a pesar de mi carácter, a veces insoportable, nunca te alejaste de mí, por el contrario, siempre me diste una sonrisa, un abrazo y tu cariño, gracias mamá, te amo. A mi papa, por el apoyo que me has brindado y porque nunca me has dejado sola, te amo papá.

A mis amigas Chayito, Meli, Bianca, Lau, Xail, Manu, Moy, Sarai, Samara y Ricardo porque son la familia que he elegido, con quien comparto excelentes y malos momentos, por todas las experiencias que he vivido a su lado... las amo.



FECHA: 19 de Marzo de 2013

MTRA. IRMA ISABEL ORTIZ VALDEZ
Jefe del Departamento de Evaluación Profesional de
la Facultad de Ciencias de la Conducta.
PRESENTE

OTORGO

VOTO APROBATORIO
del Protocolo de

TESIS TESINA ENSAYO MEMORIA

NOMBRE DEL PASANTE: Maria Isabel Zagaceta González
LICENCIATURA: Psicología
Nº DE CUENTA: 0344929
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional: Relaciones familiares y de pares en adolescentes embarazadas

ATENTAMENTE

PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO

"2013, Cincuenta Aniversario luctuoso del poeta Heriberto Enriquez"

[Handwritten Signature]
Dra. Aida Mercado Maya

RECIBIDO
5/04/13
SECRETARIA ACADÉMICA
TITULACION





FECHA: 19 de Marzo de 2013

MTRA. IRMA ISABEL ORTIZ VALDEZ
Jefe del Departamento de Evaluación Profesional de
la Facultad de Ciencias de la Conducta.
PRESENTE

OTORGO

VOTO APROBATORIO
del Protocolo de

TESIS TESINA ENSAYO MEMORIA

NOMBRE DEL PASANTE: María Isabel Zagaceta González
LICENCIATURA: Psicología
Nº DE CUENTA: 0344929
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional: Relaciones familiares y de pares en adolescentes embarazadas

ATENTAMENTE

PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO

"2013, Cincuenta Aniversario luctuoso del poeta Heriberto Enriquez"

Dra. Brenda Rodríguez Aguilar





8.5 Voto Aprobatorio : Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Subdirección Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 04

Fecha: 22/05/2014

VOTO APROBATORIO

Toda vez que el trabajo de evaluación profesional, ha cumplido con los requisitos normativos y metodológicos, para continuar con los trámites correspondientes que sustentan la evaluación profesional, de acuerdo con los siguientes datos:

Nombre del pasante	MARIA ISABEL ZAGACETA GONZALEZ		
Licenciatura	PSICOLOGÍA	N° de cuenta	0344929
Opción	TESIS INDIVIDUAL	Escuela de Procedencia	FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional	"RELACIONES FAMILIARES Y DE PARES DE CINCO ADOLESCENTES EMBARAZADAS"		

	NOMBRE	FIRMA DE VOTO APROBATORIO	FECHA
ASESOR	DR. HANS OUDHOF VAN BARNEVELD		15/01/2015

	NOMBRE	FIRMA Y FECHA DE RECEPCIÓN DE NOMBRAMIENTO	FIRMA Y FECHA DE ENTREGA DE OBSERVACIONES	FIRMA Y FECHA DEL VOTO APROBATORIO
REVISOR	DRA. AIDA MERCADO MAYA	 15-01-2015	 06-03-2015	 05-04-2015
REVISOR	DRA. BRENDA RODRIGUEZ AGUILAR	 20/01/2015	 06/05/2015	 08/04/2015

Derivado de lo anterior, se le **AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO DE EVALUACIÓN PROFESIONAL** de acuerdo con las especificaciones del **anexo 8.7** "Requisitos para la presentación del examen de evaluación profesional".

	NOMBRE	FIRMA	FECHA
ÁREA DE EVALUACIÓN PROFESIONAL	DRA. GUADALUPE MIRANDA BERNAL	 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA TITULACION	13/ABRIL/2015



8.11 Carta de Cesión de Derechos de Autor: Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Subdirección Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 00

Fecha: 22/05/2014

CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

El que suscribe María Isabel Zagaceta González autora del trabajo escrito de evaluación profesional en la opción de Tesis con el título Relaciones familiares y de pares de cinco adolescentes embarazadas, por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5, 18, 24, 25, 27, 30, 32 y 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en la Facultad de Ciencias de la Conducta, con sede en Toluca, Estado de México para ser evaluada con el fin de obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología.

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines sean académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación alguna para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Se firma presente en la ciudad de Toluca Estado de México, a los 21 días del mes de Abril de 2015.

María Isabel Zagaceta González
Nombre y firma de conformidad

ÍNDICE

RESUMEN.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPITULO I. MARCO TEÓRICO	
1.1. Interaccionismo simbólico.....	15
1.2. Adolescencia.....	18
1.2.1. Etapas de la adolescencia.....	19
1.3. El adolescente y sus pares.....	23
1.3.1. Grupo de pares.....	23
1.3.2. Clasificación de los grupos.....	25
1.3.3. Función del grupo.....	26
1.4. El adolescente y la familia.....	29
1.4.1. Conceptualización de familia.....	30
1.4.2. Relaciones de familia.....	31
1.4.3. Valores.....	35
1.5. Personalidad y desarrollo social.....	37
1.5.1. Identidad.....	41
1.6. Conducta sexual del adolescente.....	48

1.6.1. Definición de embarazo.....	48
1.6.2. Embarazo adolescente.....	49
1.6.3. Relaciones sociales de la adolescente embarazada.....	51
CAPITULO II. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	
2.1. Planteamiento del problema.....	54
2.2. Objetivo General.....	55
2.3. Objetivos específicos.....	56
2.4. Tipo de Estudio.....	56
2.5. Eje temático y categorías de análisis.....	57
2.6. Participantes.....	61
2.7. Técnicas.....	61
2.8. Procedimiento.....	64
2.9. Método de análisis.....	65
2.10. Criterios de verificabilidad.....	67
CAPÍTULO III. RESULTADOS.....	69
DISCUSIÓN.....	84
CONCLUSIONES.....	92
SUGERENCIAS.....	94
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	95

RESUMEN

Se realizó un estudio de corte cualitativo para investigar como son las relaciones con familiares y pares de 5 adolescentes embarazadas comprendidas en un rango de edad entre 14 y 16 años, del Hospital “Mariano Matamoros” del Instituto de Salud del Estado de México (ISEM), ubicado en Santa María Tetitla, Ocotlán, Estado de México; se consideraron 8 subcategorías: comunicación, reglas, valores y apoyo para conocer las relaciones con la familia y comunicación, identidad, pertenencia y apoyo para las relaciones con pares.

El objetivo general fue conocer la percepción que las adolescentes tienen de las relaciones que han desarrollado con sus padres y pares, y si el tipo de relación se ha modificado estando embarazadas.

Como técnica de recolección de datos se utilizó la entrevista en profundidad apoyada por una guía de tópicos que fue validada por jueces; cada entrevista tuvo duración de una hora, con un número de tres sesiones el cual se determinó a partir del criterio de saturación teórica.

La información recabada se analizó mediante un diseño sistemático de investigación de codificación abierta, mediante el cual se obtuvo que dentro de la relación con la familia, específicamente con los padres, es percibida como deficiente en las cuatro áreas. Así en la comunicación verbal hay poca interacción; las reglas propuestas son nulas o muy flexibles; existe ambigüedad en los valores inculcados, y respecto al apoyo, consideran que se dio a partir de su embarazo, ya que antes era poco.

Por otra parte con el grupo de pares respecto a la comunicación, todas consideraron que antes del embarazo era buena, sin embargo en el embarazo, para tres de ellas se nulificó y para las otras dos disminuyó; respecto al área de pertenencia, las cinco participantes mencionaron sentirse incluidas dentro del grupo de pares aun cuando tres de ellas desempeñaban un rol pasivo; uno de los aspectos de mayor conflicto para responder es identidad, se les dificulta describir la percepción que tiene de sí mismas en relación con sus pares, y como se perciben antes y durante el embarazo; finalmente en el área apoyo, antes del embarazo la

falta de confianza evitaba que tres de ellas se acercaran a sus pares, y embarazadas no percibieron ningún tipo de apoyo, por otro lado, las otras dos participantes consideran que si existió apoyo antes y durante el embarazo por el único hecho de tener a alguien que los escuche y les diga palabras de aliento.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo de transición a la juventud, que la mayoría de los sujetos son capaces de cruzar sin rupturas ni desequilibrios importantes, sin embargo, de dónde venimos, que somos, a donde vamos es una forma de representar que existen inquietudes espirituales, dudas, preocupaciones e incertidumbres inherentes a esta nueva perspectiva (Braconnier, 2001).

Popularmente la adolescencia se describe como aquellos individuos que han dejado de ser niños, pero que no han llegado a ser adultos (Royo, 2009). Este periodo de transición entre infancia y edad adulta lleva consigo una idea de cambio, de temporalidad, de indefinición y en consecuencia de conflicto; al respecto Monrroy (2002) refiere que ha "(...) diferencia del niño, cuyo crecimiento es gradual y progresivo, el desarrollo físico del adolescente es abrupto y disarmónico ya que crece por segmentos" (p.6). Así mismo, menciona que factores genéticos, ambientales y nutricionales son intermediarios en la edad de inicio, que es variante, debido a que en hombres el proceso frecuentemente inicia entre 11 y 15 años y en mujeres se presenta más temprano con una diferencia de dos años en relación con los niños.

De acuerdo con Hopkins (1987) "Durante los últimos cien años, ha existido una tendencia de situar la maduración sexual en edades más tempranas. Simplemente los años de la infancia son menos ahora que en generaciones anteriores, porque la pubertad aparece más pronto" (p.19) por otra parte Giró (2007) aludiendo a los aspectos sociales, menciona que la juventud es un proceso que se ha dilatado más en donde no existen límites exactos y en muchas ocasiones se encuentran a merced de los cambios sociales.

Durante esta etapa, los adolescentes son vistos como adultos jóvenes por ello la adaptación no se presume fácil debido a las incongruencias y confusión, entre el ser y el hacer; se le delegan nuevas responsabilidades, en espera de un comportamiento adulto, pero no en la independencia económica y no en la vida sexual (Carretero, Palacios y Marchesi, 2000); así mismo dichas incongruencias son concebidas como una falta de estabilidad social, familiar y personal, que podrían

poner en juego el desarrollo de las tareas básicas de maduración psico-social o tareas evolutivas como “aptitudes, conocimientos, funciones y actitudes” (p.31) las cuales son adquiridas a determinada edad en un nivel intelectual, emocional y físico; lo que lleva a completar una etapa de maduración (Pavia, Gerlera, y Apendino, s/f).

Por otra parte, Mann (2008) menciona que la base de la conducta social humana corresponde a influencias culturales, sociales y ambientales; tales aspectos permiten establecer que al ser la adolescencia un periodo de cambio físico y social, la transición será variable según las diversas culturas humanas, tanto en su duración, como en la forma en que se logra; situación que implica cambios en la condición individual en relación con las demás personas, objetos, grupos e instituciones, ya que el panorama del adolescente se amplía para incluir otros elementos, que lo lleva a conformar grupos con relación íntima cara a cara, preponderantes, para que pueda relacionarse con las tareas de maduración psico-social; del mismo modo Sherif y Sherif (1975) enfatizan que dentro del grupo donde el adolescente se siente atraído, puede tener sentimientos de poder, pertenencia y seguridad que le facilitan tomar decisiones en colaboración con sus compañeros, que normalmente no sería capaz de tomar solo, debido a que las recompensas de prestigio y libertad de movimiento son más válidas, si las da el grupo, a ello podría deberse que la influencia del grupo puede anular y negar las instrucciones y prohibiciones de los padres.

La inseguridad del joven y la fractura con el ambiente familiar, según Monroy, (1999) empuja al adolescente a buscar apoyo en amistades y en el amor, necesitará un amigo que sea su confidente en lo que va haciendo, con quien comente las incomprendiones que soporta y, en quien, con frecuencia, será el ideal del propio yo. Esta búsqueda de sí en el otro pone al adolescente en una situación vulnerable, en donde tiene la necesidad de hacerse notar, y estar más propenso a la influencia, lo que puede significar una situación de riesgo que enfocada al sexo, conlleva a adquirir alguna enfermedad de transmisión sexual o a un embarazo, al respecto Hopkins (1987) afirma que:

Para muchos jóvenes el sexo es una manera de escapar de las presiones del crecimiento, de los problemas con los padres, de la soledad. Con frecuencia, para los jóvenes el sexo es un medio de autoafirmarse ante los padres; pueden pretender herir a los padres o expresarles que ya son maduros físicamente. Sin embargo los padres no son a las únicas personas a quien se les busca demostrar que ya han crecido; otro aspecto unido a la conducta sexual de los adolescentes es, la afirmación de normalidad ante el grupo de pares y la expresión implícita de estar preparado para la intimidad interpersonal (p.275).

Sin embargo se ha puntualizado que para poder conocer las necesidades de salud sexual y reproductiva de los adolescentes se debe tener una perspectiva más cercana y concreta de su vida, en donde se puede indagar el nivel económico, creencias, actitudes, cultura, valores, raza, plan de vida, interacción con pareja, amigos y familia, aspiraciones, entre otros aspectos, que en conjunto con la teoría conocida permitirá tomar medidas y acciones para una mejora respecto a la salud sexual y reproductiva.

Para este estudio se consideraran únicamente al grupo de familiar y pares y su interacción contemplando aspectos específicos como: valores, identidad, apoyo, reglas, comunicación y pertenencia; siendo el objetivo general analizar la percepción que las adolescentes tienen de su interacción con familia y pares en relación con estos aspectos. La investigación fue desarrollada bajo un enfoque interaccionista que refiere que:

La vida de todo grupo humano se basa y depende de la adaptación recíproca de las líneas de acción de los distintos miembros del grupo. La articulación de dichas líneas origina y constituye la “acción conjunta” es decir una organización comunitaria de comportamiento basado en los diferentes actos de los diversos participantes (Blumer, 1982 citado en Alsina, 2001, p.167)

La investigación estuvo dividida en dos capítulos; el primero, se divide en cinco y aborda aproximaciones teóricas: (1) concepto de interaccionismo simbólico, que es

el enfoque que sustenta el estudio, (2) concepto y etapas de la adolescencia, (3) función y concepto de grupo de pares y familia como parte del contexto social, (4) identidad como cambio crucial dentro de la adolescencia (5) implicaciones biológicas, psicológicas y sociales del embarazo adolescente. En el capítulo II se abordan aspectos metodológicos: objetivos generales y específicos, tipo de estudio, eje temático, características de la muestra, técnicas y método de análisis. Posteriormente se describen y discuten los resultados, así mismo se realizan conclusiones y sugerencias para futuras investigaciones.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

1.1. Interaccionismo simbólico

El interaccionismo al igual que muchas teorías es muy extenso, por ello, en este apartado se abordarán de manera genérica y puntual, sus aspectos principales. Considerando para ello específicamente las contribuciones de George Herbert Mead, su fundador y Herbert Blumer quien acuña el término de interaccionismo simbólico.

Como concepto de dos términos separados, interacción es definida por la Real Academia Española (RAE, 2014) como la acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, agentes, fuerzas o funciones. Así mismo, define símbolo como la representación sensorialmente perceptible de una realidad en virtud de rasgos que se asocian con esta por una convención socialmente aceptada. Conjuntados los términos el interaccionismo simbólico puede ser definido como la acción recíproca de dos o más objetos que representan una realidad.

Desde un punto de vista sociológico, el interaccionismo simbólico sustenta que la experiencia individual, la comunicación y la sociedad son factores interdependientes y deben de ser tratados en conjunto; se interesa en cómo los significados y símbolos influyen en la interacción, esto se refiere a que, mediante la interacción permanente se va dando sentido a situaciones sociales de la vida cotidiana y mediante la reciprocidad entre los individuos se crea una acción conjunta en la cual el comportamiento se basa en los actos de los diferentes participantes, el interaccionismo simbólico pone énfasis en la capacidad de pensamiento y supone que las situaciones que el individuo vive no son ocasionadas únicamente por fuerzas internas o externas que salgan de su control, antes bien, el ser humano es considerado una unidad reflexiva de una entidad social (Mead, 1975, citado en Ritzer, 2001), al respecto Blumer en 1982 señaló que cuando “(...) las personas actúan con respecto a otras, los individuos cuentan de antemano con un profundo conocimiento del modo en que han de comportarse y de cómo se comportarán los

demás” (citado por Alsina, 2011, p.167) estas conductas son diseñadas, puestas a prueba, canceladas y revisadas en relación a la respuesta de las acciones de los otros, esto debido a que los significados no los traen los objetos en sí mismos, sino que es cada individuo quien elabora dicho significado.

En el proceso de interacción las personas, de forma simbólica comunican significados que otros interpretan para guiar su respuesta en función de su interpretación, por ello se considera que todos los tipos de interacción refinan nuestra capacidad de pensar, en este sentido, Blumer (1982) menciona que la interacción es mediada por el uso de símbolos, mediante interpretaciones o comprendiendo el significado de las acciones de otros; por otra parte Mead señala que la intersubjetividad surge como el producto de establecimiento de acuerdos entre los miembros de un grupo y sugiere que las conductas del grupo solo pueden entenderse en tanto a conducta del grupo social en donde la acción individual implica una conducta social que trasciende al sujeto individual y que implica a otros miembros del grupo (Ibáñez, 2004), desde esta posición se debe reconocer la existencia de múltiples realidades sociales que se encuentran en constante cambio y construcción y que mantienen una verdad relativa dentro de las mismas.

Dentro de los principios básicos bajo los cuales se guía el interaccionismo simbólico de acuerdo con Ritzer (2005) se encuentran:

- El self: es el centro del esquema interaccionista y se refiere a la imagen que uno tiene de sí mismo
- El otro generalizado: la actitud de otros en relación con uno mismo
- Capacidad de pensamiento: actuar reflexivamente
- Pensamiento e interacción: la información es adaptada a las necesidades individuales
- Aprendizaje de símbolos y significados: de qué forma las personas aprenden significados (subjetivo) y símbolos (objetivo) durante la interacción social.
- Acción e interacción: en la acción social el individuo actúa teniendo en cuenta a otros; en la interacción social existe una comunicación simbólica de significados a otra u otros implicados.

- Elección: poder decidir entre aceptar o no un símbolo o significado.

Sin dejar de lado las aportaciones de Mead y Blumer, y considerando aspectos procesuales del comportamiento frente a las determinaciones estructurales del mismo, Sheldon Stryker (1983, citado en Álvaro, Garrido, Schweiger y Torregrosa, 2007) propone una teoría de la conducta y de la identidad que reconoce que las interacciones son determinadas por las posiciones dentro de una estructura social y menciona que:

La clase social, el sexo, la edad o cualquier otra estructura social influyen sobre la posible formación y estabilidad de los grupos sociales y las consiguientes interacciones, y penetran así en los sistemas de significados que las personas utilizan para organizar su comportamiento (...) (p.72).

Lo que significa que las interacciones sociales no se dan azarosamente, sino que tienen una determinación estructural que media la posibilidad de estar en contacto con otras personas; esto fundamenta los significados que se comparten con otros significativos y que dan sentido a la realidad y conductas que se viven y que permiten formar una identidad social (Stryker, 1983 citado en Álvaro et al., 2007).

Aunado a ello en la adolescencia se comienza a dar mayor importancia a las interacciones sociales; y aunque al inicio número de integrantes es amplio, incluye pocos amigos cercanos, por tanto las relaciones son menos íntimas. Conforme transcurre el tiempo, se buscan personas con quien compartir más características como gustos, ideas, conductas, emociones, entre otros aspectos, estas situaciones lograrán que los lazos de amistad sean más íntimos y fuertes (Craig y Baucum, 2001) así también se comienza a dar mayor sentido a lo que diariamente vive, se desarrolla una nueva cultura que va a implementar, modificar e introyectar nuevos símbolos y realidades que sin duda serán de gran valor dentro del grupo.

1.2. Adolescencia

La adolescencia, ha sido definida desde diversas áreas, psicología, medicina, sociología, historia y antropología principalmente; y de manera general, ha sido conceptualizada como una etapa transitoria en el cambio de niño a adulto, en donde el concepto de transformación está presente explícitamente y refiere a los cambios que se suscitan en una esfera de tres niveles: bio-psico-social. Las transformaciones que se suceden durante la adolescencia, tienen una etapa normal de aparición, la pubertad (vocablo latino pubes que significa vello y pubescere que significa tener vello) que aunque en hombres suele presentarse entre año y medio y dos años más tarde que en mujeres, en esta etapa se presentan dos tipos de cambios, en primer lugar los genitales o caracteres primarios y en segundo lugar los corporales o caracteres secundarios (Frontera y Cabezuelo, 2005).

Respecto a la pubertad, Robles (2004) hace énfasis en la maduración genital; y menciona que en los últimos lustros, se ha adelantado aproximadamente cuatro meses cada diez años, lo cual es atribuible a las mejoras en condiciones de higiene y nutrición ya que en nuestros días se han llegado los cambios propios de la etapa a los ocho años, aunque en otras ocasiones han llegado a aparecer a los dieciséis años. De acuerdo con Hernández (2002), este proceso no queda limitado al desarrollo gonadal y de las estructuras sexuales, ya que también existen cambios morfológicos y emocionales que se prolongan a lo largo de la adolescencia, de la cual la pubertad es la etapa inicial con duración de entre dos o tres años.

Por otra parte, la adolescencia, etimológicamente deriva del verbo latino *adolescere* que significa crecer, hace referencia a los cambios psíquicos y de comportamiento social, es decir el desarrollo de la personalidad; siendo la adolescencia, una "(...) transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta y autónoma; y cronológicamente el lapso que comprende desde aproximadamente los doce o trece años hasta los primeros de la tercera década, con grandes variaciones individuales y culturales" (Muuss, 2001, p.10), por ello que este cambio no es equivalente a adjetivos como maduración, independencia o responsabilidad, ya que el contexto se convierte en un mediador crucial.

Por el contrario, el límite superior de la adolescencia esta menos delimitado, al respecto Robles (2004) señala que:

(...) dependen ciertos hechos sociales observables, tales como la independencia económica, el trabajo exitoso y el casamiento. Finalmente, la significación psicológica e incluso sociológica de estos fenómenos difiere según el ambiente socio-cultural (p.17).

Debido a la importancia de la relación individuo – sociedad, la adolescencia es un periodo que resume la acción reciproca del desarrollo de un ser humano así como sus esfuerzos y emociones dentro de un proceso social que significa vivir en estrecha relación con otros seres humanos y afrontar las situaciones e imágenes socioculturales que lo rodean y le dotaran de herramientas que permitan encarar una dura experiencia o una situación indefinida (Sherif y Sherif, 1975) en donde se espera que como el resultado incremente su destreza para enfrentar dificultades en su entorno.

1.2.1. Etapas de la adolescencia

Si bien, el ser humano pasa por diversos cambios a lo largo de su vida, la adolescencia es un periodo en donde estos son mayores y más rápidos que en años anteriores y posteriores; de aquí radica la importancia de estudiar al adolescente por etapas. Debe tenerse en cuenta que, el estudio de las etapas pueden diferir de acuerdo al autor y el enfoque planteado, por ejemplo: el psicoanalítico, recoge la problemática de la afectividad e identidad; mientras que el psicosocial, descubre los procesos de socialización y enculturación; y el cognitivo se enfoca en el campo cognitivo, moral (Aguirre, 1998). Las etapas que se describen a continuación hacen mayor en el aspecto psicosocial, sin dejar de lado cuestiones de identidad y moral.

- Pubertad y Preadolescencia (11-12 años): vinculadas al desarrollo puberal, despertar pulsional y elaboración del duelo. La pubertad está considerada como un factor etiológico de la adolescencia por el ajuste psicológico que

representa, aunque no siempre el cambio físico-corporal, lleva al cambio psicológico.

- Protoadolescencia (12-15 años): periodo al que se puede nombrar, grupal, debido a que en esta edad, el grupo de pares sustituye lo que antes representaba el grupo familiar; y comprende tres subfases; en donde cabe destacar que el término Homosexualidad hace referencia al proceso de interacción individual (afectiva y no genital) con otra persona del mismo sexo.
 - Homosexualidad individual: donde la interacción con el otro del mismo sexo, supone un reforzamiento de la identidad sexual.
 - Homosexualidad colectiva: continúan siendo interacciones unisexuales, sin embargo con un matiz grupal. Se trata de una primera aunque hostil aproximación.
 - Heterosexualidad colectiva: constituye la plataforma de la futura pareja. El adolescente se incluye en el grupo que necesita adoptando un rol grupal
- Mesoadolescencia (16-22 años): comienza con el duelo, por la pérdida de la vida grupal. Los quince años pueden constituirse en la edad de riesgo por antonomasia básicamente por las dificultades inherentes a la construcción de la identidad. Este periodo concretiza en dos tipos de individualidad: la heterosexualidad individual que posibilita la pareja y la elección del social profesional.

Por otra parte Frontera y Cabezuelo (2005) hacen mención de la adolescencia, considerando tres etapas en donde en cada una de ellas retoma aspectos sobre autonomía, apariencia física, amigos e identidad y las cuales son descritas de la siguiente forma:

- Adolescencia temprana: entre 9 y 12 años, se inician los cambios corporales e inicia un proceso de:
 - Consecución de la autonomía, que comienza con el distanciamiento. Los adolescentes manifiestan un menor interés tanto por las opiniones como por las actividades de los padres. Les molesta su autoridad y

- tienen mayor recelo a la hora de aceptar críticas o consejos, pero aún permanecen muy unidos a ellos.
- Preocupación por el aspecto corporal: tiene inseguridad respecto a su apariencia y comparan su atractivo con el de otros adolescentes.
 - Integración en el grupo de amigos: con sus iguales y pares, tiene fuertes emociones y sensaciones de ternura y generosidad. Con los amigos inicia la nueva vida social.
 - Desarrollo de la identidad: comienza a desarrollar su propio sistema de valores, a menudo alejados de los de sus padres, lo que también puede ocasionar tensiones. Emergen los deseos sexuales que mantiene ocultos, es una época de exaltación vital y puede tener falta de control de impulsos.
- Adolescencia media: entre 12 y 16 años, hay gran crecimiento de la personalidad, del yo y de la afectividad.
 - Desarrollo de autonomía: los adolescentes se separan más de los padres y de la familia (...) parecen ausentes del hogar tanto física como emocionalmente.
 - Preocupación por el aspecto corporal: se produce la aceptación de sus propios cambios corporales (...) pasa más tiempo intentando ser más atractivo.
 - Integración en el grupo de amigos: se produce una mayor integración en el grupo, con aparición de una subcultura de valores, reglas e incluso formas de vestir compartida por todos.
 - Desarrollo de la identidad: tiene una exaltación de la individualidad, con sentimientos de omnipotencia y prepotencia que lo pueden llevar a conductas de riesgo.
 - Adolescencia tardía: entre 16 y 20 años, se produce una maduración psíquica emocional. El adolescente se hace más autónomo y responsable, al mismo tiempo que expresa mayor generosidad afectiva.
 - Desarrollo de la autonomía: periodo de menor agitación vital y de creciente integración

- Preocupación por el aspecto corporal: la imagen corporal está aceptada a menos que exista alguna anomalía.
- Integración en el grupo de amigos: las relaciones con los amigos quedan relegadas por la mayor importancia de la relación más estable, interpersonal o íntima con el otro sexo. La comprensión mutua es la base para seleccionar amigo íntimo o pareja.
- Desarrollo de la identidad: mejor relación con la familia (...) tiene sentido de porvenir, con la capacidad para comprometerse y planificar.

Considerando a los dos autores, se puede decir que las diferencias existentes se basan en terminología y rangos de edad, sin embargo y debido a las características de las etapas, estas pueden ser equivalentes y complementaria entre sí; por un lado, Aguirre (1998) describe las etapas considerando al adolescente en relación al grupo, y los cambios psicológicos a los que se enfrenta, así mismo, maneja un rango de edad más amplio, en tanto que Frontera y Cabezeulo (2005) extienden la descripción de las etapas al considerar de manera genérica las esferas bio-psico-social.

Independientemente de las características que los autores manejen, las particularidades de cada etapa, no son determinantes, pero permiten tener un referente de lo que podría presentarse a una edad específica, y con ello no solo conocer, sino entender mejor lo que el adolescente pudiera estar viviendo y como podría verse afectado de manera individual o colectiva dentro de un contexto definido, así mismo, debido a las necesidades de este periodo es importante considerar que su interacción con otros grupos presenta variaciones especialmente tratándose de familia y pares en donde es común que exista disonancia de pensamiento y conducta que resulta en conflicto.

1.3. El adolescente y sus pares

Para los adolescentes, la transición hacia la socialización adulta no es fácil, debido a que las pautas de comportamiento aprendidas en la infancia, ya no se adaptaran a las relaciones sociales adultas (Hurlock, 1999). No obstante a pesar de que se buscan pautas de conducta adulta, es en esta etapa donde los adolescentes demandan emanciparse de la familia y pertenecer a grupos diferentes, que frecuentemente están conformados por personas de la misma edad, y con quien comparten ideas, valores, actitudes y conductas y en donde se sienten acogidos y comprendidos; este sentimiento de pertenencia, los lleva a seguir pautas de comportamiento, que siguen siendo juveniles porque así está formado el nuevo grupo que las establece, y las cuales en muchas ocasiones se contraponen con lo que los adultos han establecido.

1.3.1. Grupo de pares

El grupo que forma un adolescente y que normalmente hace referencia a personas de la misma edad, de acuerdo con Aguirre (1998) es conocido como grupo de compañeros, grupo de iguales o grupo de pares.

Sin embargo hace mención en que al decir “grupo” no siempre es un grupo en sentido estricto ya que muchas veces las relaciones interpersonales son esporádicas o poco organizadas; del mismo modo al decir “misma edad” el termino se refiere a edades similares, ya que en ocasiones la distancia de edad es amplia; al decir “iguales” no significa siempre igualdad entre sexo, inteligencia, habilidades físicas o atributos socioeconómicos (p.226).

Durante la adolescencia surgen grupos más amplios y diversos y el adolescente puede pertenecer a más de uno, en donde “(...) comparte una o más características, como edad, condición social o económica, ocupación o grado de instrucción. Los integrantes de un grupo de compañeros, regularmente interactúan entre sí en un plano de igualdad y ejercen influencia en actitudes, emociones y comportamientos” (American Psychological Association, 2010, p.235), en donde el adolescente desempeña roles sociales diferentes, según las condiciones que le rodean. Dentro

de estos roles, el comportamiento o la actitud que mantiene ante su grupo, no es la misma que tiene en casa con su familia, y dentro de la misma familia, no es lo mismo estar con la madre o el padre, que con algún hermano o hermana, situaciones que dependerán también de la confianza y comunicación que desarrolla con cada uno.

En la adolescencia, la formación de colectivo social, está comprendido por compañeros, conocidos, amigos o vecinos; con quien lleva a cabo determinadas actividades y en donde los niveles de estructuración y grados de organización son diversos (Perinat, et al. 2003). De acuerdo con Brown, (1990 citado en Herrero, et al. 2006), "Las relaciones con los compañeros y con los amigos íntimos constituyen una parte vital de la transición evolutiva hacia la edad adulta. El grupo de iguales ayuda al adolescente a superar las tareas y las pruebas de la adolescencia" (p.313), es por ello que, la necesidad de tener nuevos amigos o ser parte de un grupo, durante la adolescencia se convierte en una situación que antes de esta etapa no tenía la misma importancia; ahora, las relaciones de amistad son definidas por el afecto y el conocimiento mutuo, lealtad, confianza, sinceridad, comunicación íntima e intercambio de conductas pro sociales (Fuentes, 1999, citado en Herrero, et al. 2006); es ahora cuando los adolescentes buscan a sus pares y en ellos el apoyo, que era dado por la familia; es en esta etapa cuando buscan la emancipación de los padres, desarrollar y establecer relaciones heterosexuales así como afirmar la propia identidad, este último aspecto, va más allá de ser solo un factor socializador, ya que también es un medio importante de aprender habilidades sociales, que les permitan ampliar sus relaciones, conocer y convivir con diversos tipos de personas.

Cotterell (1996 citado en Musitu, Buelga, Lila, y Cava, 2004) al igual que Claes (1992), mencionan la importancia de pertenecer a un grupo, como parte de la conformación de identidad, por su parte Cotterell agrega que de esta pertenencia, se crea un sentimiento de vinculación; que en muchas ocasiones implica presión sobre sus integrantes, para que estos se ajusten a las normas y participen en las actividades que dan cohesión al grupo; independientemente de que incluyan conductas delictivas o por el contrario desempeñen conductas productivas, el adolescente se verá presionado para participar en dichas actividades; por otra parte Horrocks (1997) señala que el efecto e influencia que el grupo puede tener no

siempre es el mismo para todos los miembros, ya que el adolescente no pertenece a un solo grupo, y la confianza de uno a otro no es la misma, pues los grupos difieren entre ellos, tanto como los individuos que los componen y las actividades que realizan, en donde el hecho de existir una participación real en las actividades de un grupo, no significa que un adolescente pertenezca o tenga aceptación por parte del mismo, sino que es únicamente participe, pero no psicológicamente un miembro, ya que esto implicaría primero aceptación de los miembros y segundo un sentido emocional de pertenencia.

Es difícil dejar de lado alguno de los planteamientos que realizan los autores, debido a que las características que describen son notables en muchos grupos y pero poniendo más énfasis en la idea de que no es una sola agrupación en donde se desarrolla una persona, se describirá el siguiente apartado.

1.3.2. Clasificación de los grupos

Como se ha mencionado, ser parte de más de un grupo, y realizar actividades serias o juegos con mayor o menor importancia de acuerdo a los objetivos perseguidos; son actividades que funcionan como motivo para los participantes, para poder interactuar, ya que la formación de un grupo también depende de la proximidad física entre adolescentes que comparten espacios y tiempo, que van conformando mismos gustos y que desean hacer cosas juntos (Perinat, et al. 2003) lo que lleva a que la permanencia del grupo sea duradera o efímera. Debido a la pluralidad de grupos que existen, así como a las características que distinguen a cada uno de ellos, Horrocks (1997, p.420) realiza una clasificación, y los divide en:

- Grupos primarios: abarcan agrupamientos íntimos que pueden categorizarse como unisexuales o heterosexuales, ya sea si los miembros del par son de uno o ambos sexos este grupo es el más típico de todos los agrupamientos de adolescentes, se caracteriza por una asociación cara a cara, numerosos o reducidos, propósito no especializado, intimidad comparativa y permanencia relativa como: la familia, grupo de juego espontaneo.

- Grupo primario ampliado: es un grupo organizado, íntimo, cara a cara, limitado en cierto grado por un propósito especial y por el hecho de la organización como: fraternidades, asociaciones universitarias o clubes, estos tienen muchas de las características de los grupos primarios y de hecho pueden desempeñar sus funciones; sin embargo la organización y las limitaciones de propósito especial, les dan algunas características de los grupos secundarios.
- Los grupos secundarios: son aquellos que carecen de la intimidad y asociación y por lo normal de la mayoría de otras características de los grupos primarios y primarios ampliados.

1.3.3. Funciones del grupo

La sociedad como organismo se encuentra en constante evolución que marca nuevas pautas de conducta, valores, reglas, creencias, entre ellos, por ello, lo que era válido y aceptado hace algunos años, actualmente puede parecer obsoleto, principalmente por los grupos más jóvenes, quienes ahora buscan mayor gratificación y reconocimiento social entre ellos, y en menos ocasiones de los padres, maestros o sociedad adulta, esta brecha generacional de acuerdo con Coleman (citado en Muss, 2001) ha conllevado a que exista una falta mutua de comunicación y por tanto de comprensión. Por ello menciona que la transición entre niñez y edad adulta se ha convertido en una pequeña subcultura de jóvenes, cuyos intereses y actitudes se encuentran cada vez más alejados de la de los adultos, así mismo enfatiza, que los adolescentes han encontrado apoyo psicológico y gratificación social dentro de sus propios grupos y dependen unos de otros, lo que los ha llevado a crear su propio lenguaje y sistema axiológico en donde los lazos de conexión con la sociedad adulta exterior son pocos.

Debido a esta conexión, al grupo se le otorgan diversas funciones relacionadas con el desarrollo psicológico y la socialización, en donde el sujeto hará lo necesario para ser físicamente parte de él y posteriormente buscará la pertenencia psicológica, “Los iguales, compañeros y amigos de edad similar, forman grupos a

partir de algunas coincidencias y afinidades. Algunos se sienten más próximos: son amigos en quien confían las preocupaciones más íntimas y con quien se espera compartir sentimientos y emociones” (Perinat, et al. 2003, p.169) y de quien busca obtener:

- Soporte y comprensión: el grupo proporciona seguridad cuando uno está pasando por momentos difíciles, de indefinición o intentando superar las diferencias con los padres. Los amigos y compañeros, están pasando por las mismas circunstancias por lo tanto ayudan a hacerlas más llevaderas.
- Sentido de pertenencia y estatus: saber que se pertenece a un medio propio además de la familia u otros ambientes controlados por los adultos, da sentido a la individualidad.
- Oportunidad de representar un papel y de percibir la propia competencia: las actividades permiten asumir ciertos roles, ensayar las propias capacidades y conocer los juicios que sobre ella emiten otros; conocer qué conductas gustan y son bien acogidas y en cuales se demuestra menos aptitud.

Cuando dentro del grupo el adolescente logra encontrar esto, puede avanzar a otra meta que es ampliar sus relaciones incorporando a nuevos miembros del sexo opuesto, lo que facilita el surgimiento de un grupo mixto, que ampliará su panorama en cuanto a las características físicas, sociales y biológicas. Este punto, para muchos adolescentes es un proceso difícil, ya que de acuerdo con Herrero (2006) “Con la madurez sexual se llega a tener conciencia biológica y emocional del sexo contrario; da comienzo la atracción sexual y emocional junto a una profunda disminución de actitudes hostiles y negativas” (p.316); de la misma forma, Douvan y Adelson (citados en Lehalle, 1986) y Perinat et al. (2003) señalan que muy probablemente se iniciarán los primeros amores y relaciones sexuales, así como a fijar la orientación sexual; la amistad se convierte en el medio para compartir las propias emociones con alguien de confianza que inicia con personas del mismo sexo hasta llevar a compartir con personas del sexo opuesto y en donde las primeras parejas se empiezan a formar y estas se van apartando del grupo para

llevar a cabo una nueva relación interpersonal. Sin embargo a pesar de que exista acercamiento o alejamiento de los amigos y compañeros, son los pares quienes siguen teniendo mayor importancia y peso para los adolescentes, especialmente cuando se trata de compartir situaciones personales y de recreación y aun cuando la familia tiene menor participación dentro de la vida social adolescente no queda excluida debido a que es quien sigue proporcionando seguridad, apoyo y atención a situaciones que no siempre están al alcance de los adolescentes, y ante este tipo de situaciones cuando la familia tiene mayor trascendencia

1.4. El adolescente y la familia

De antaño la familia ha sido considerada el pilar de la sociedad, la célula que en su interior protege a sus integrantes; es la familia con quien se tiene el primer contacto, así mismo es quien transmitirá, evaluará e interpretará la cultura a sus integrantes; quien dotará de seguridad o inseguridad; castigo o recompensa y donde por vez primera se experimentará aceptación o rechazo (Sheriff & Sherif, 1975) y en donde cada uno de sus miembros contribuye al buen o mal funcionamiento del todo; es por ello que “La familia puede ser en sí, un elemento de salud o de origen y causa de problema” (Estrada, 2014, p.5) en la formación de sus miembros como hombres libres, autónomos y completos. Sin embargo a diferencia de épocas pasadas en donde los padres eran los únicos que tenían participación activa, poniendo reglas y diciendo lo que se debería de hacer, en muchas ocasiones sin considerar la opinión de los hijos y esperando como respuesta la obediencia; actualmente en muchas familias los hijos desarrollan un papel más activo, lo que se traduce en una socialización con “(...) un proceso interactivo y bidireccional; los sujetos no son meros receptores pasivos” León, Cantero y Medina, 1998, citado en Oudhof y Robles, 2013) en relación a ello, Shaffer (2002) considera que los padres influyen en sus hijos y los hijos también influyen en la conducta y practica de crianza parental, en donde las relaciones y alianzas están mediadas por su contexto social – cultural. Por ello se busca que la familia se encuentre en constante evolución que le permita afrontar las situaciones que se le presentan; sin embargo, actualmente muchas de las familias, especialmente tradicionales, no están preparadas o se resisten a los cambios actuales, situación que puede ser desfavorable para una adecuada comprensión y adaptación de sus miembros al contexto (Whyte 1991 citado en Virseda, 2005).

Se considera que dentro de la familia cada integrante de alguna manera influye en el modo de respuesta que otros miembros presentan, empero se debe de tomar en cuenta que el núcleo familiar si bien es el lugar en donde más tiempo se ha vivido, no es el único contexto en donde se desenvuelven y durante la adolescencia en muchas ocasiones tampoco es el lugar en donde se pasa más tiempo; los amigos, la escuela, la iglesia, los clubes se empiezan a convertir en

nuevas opciones de reunión que influirán en mayor o menor grado respecto a la forma de pensar, actuar, creer u opinar; esto es: la interacción permanente que se crea entre los individuos, permite contribuir en el sentido de la situación social de la vida cotidiana lo que otros esperan de uno y viceversa; esto conlleva a que la existencia de los grupos humanos dependa de la adaptación mutua de los distintos miembros (Blumer, 1982, citado en Alsina, 2001), en donde la realidad social se irá construyendo a partir de la intersubjetividad, resultado de acuerdos y consensos entre los miembros de un grupo específico, así mismo de la existencia de diversas realidades sociales y su valor relativo (Mead, 1972, citado en Alsina, et al.).

1.4.1. Conceptualización de familia

Existen una gran cantidad de estudios respecto a la familia, que dan a conocer un panorama general de la realidad actual de este grupo dentro de una sociedad; la historia, concepción y función de la familia ha sido explicada desde diversos enfoques y tendencias y por tanto la información no está limitada. En los años 50 se define familia como “(...) una pareja unida por el vínculo del matrimonio que comparte una morada en común y coopera en la vida económica y educación de los hijos” (Estévez, Jiménez, & Musito, 2007, p.14) sin embargo debido a los cambios generados dentro de la sociedad actual, alguna familias no cumplen con todas las características antes mencionadas, pero siguen siendo consideradas una familia, por ejemplo la RAE (2014) para el término familia contempla diez acepciones, de las cuales se mencionaran únicamente cinco :

Grupo de personas que viven juntas.

Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines a un linaje.

Hijos o descendencia.

Conjunto de personas que tienen alguna condición, opinión o tendencia común.

Conjunto de objetos que presentan características comunes.

Por otra parte en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) en el artículo 16 se define que “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad que tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”.

Por último considerando al individuo en su contexto social y basado en las características del sistema Minuchin y Fishman (1984) desde una postura estructural, definen a la familia como:

Un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción que constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. (...) necesita de una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia (p.25)

A pesar de la diversidad de términos que conceptualizan a la familia e independientemente del abordaje que se tenga, un punto de convergencia se da al considerarla un grupo de personas que interactúan dentro de una sociedad propiciando el desarrollo de sus integrantes.

1.4.2. Relaciones de familia

Las primeras interacciones y las más importantes se dan en el hogar, ahí se formarán las principales actitudes y creencias, de la familia se tendrán los primeros modelos y patrones de conducta que llevará a que sus integrantes se enfrenten al mundo exterior de acuerdo a lo que han aprendido; es la familia quien le proporcionará comprensiones básicas de la dinámica de los agrupamientos humanos, y por tanto le permitirá equilibrar sus propios comportamientos (Sherif y Sherif, 1975) a pesar de que estos, así como los modelos y patrones por parte de los hijos varían conforme van creciendo, especialmente en la adolescencia.

Dentro de las observaciones sobre el aumento de conflictos entre padres e hijos adolescentes, existe una que involucra de manera directa la etapa que los padres están viviendo en donde Arranz (2004) menciona que puede deberse en

muchos casos a que los padres quienes oscilan entre los 40 y 45 años también están pasando por cambios, en la denominada crisis de la mitad de la vida (...) o como Erikson (1993, citado en Balcazar, Delgadillo, Gurrola, Mercado y Moysén, 2003) la considera etapa de generatividad vs estancamiento en donde muchos adultos comprueban que algunas de sus metas y sueños no se han cumplido y que su juventud ha quedado atrás.

Al parecer, es la adolescencia temprana, en donde muchas familias atravesarán una fase de mayor inestabilidad y conflictividad en las relaciones entre padres e hijos. Estos conflictos se originarán fundamentalmente por la discrepancia entre las distintas necesidades u objetivos que se plantean padres y adolescentes ya que el ideal que los padres tienen acerca de su familia no siempre coincide con el real que se vive, a esto Van der Veen (citado en Horrocks, 1997) afirma que:

La percepción que tenga una persona de sus familiares es de gran importancia para el ajuste familiar. Cuando ambos padres poseen conceptos ideales acerca de su familia y tratan de llevarlos a la práctica, el ajuste de toda la familia tiende a ser bueno, los problemas surgen (...) cuando los padres perciben a su familia de forma distinta y cuando por alguna razón su conducta en la familia difiere de sus sentimientos ideales (p.395).

Esto en cuanto a percepción de los padres; sin embargo la percepción que los adolescentes tienen de la dinámica familiar es diferente, pues suelen señalar mayor número de conflictos que sus progenitores. Esta discrepancia en la percepción, hace que la comunicación entre padres e hijos suela deteriorarse en algún momento entre la infancia y la adolescencia; lo que a futuro podría provocar discusiones y riñas familiares. Por su parte, Montemayor, (1983) y Noller, (1998) (citados en Arranz, 2004) mencionan que investigaciones realizadas tanto en España como en Estados Unidos, apuntan que los conflictos más frecuentes suelen estar relacionados con asuntos cotidianos como la hora de llegada a casa, la forma de vestir o el tiempo dedicado a los estudios.

Dicho autor plantea además que los adolescentes han manifestado dos quejas principales y por las cuales se declara en contra del sistema y formas de vida de los adultos.

- La primera es porque atentan contra su independencia. El adolescente no acepta la autoridad de los padres ni la imposición de la sociedad.
- En segundo lugar la falta de comprensión: tiene vivencias y aspiraciones que antes no tenía y sin embargo el adulto sigue considerándolo como un niño.

Del mismo modo, la amplitud de los conflictos entre padres e hijos adolescentes, también dependerá del estilo educativo que se haya mantenido en el hogar; debido a que predispondrán el desarrollo del adolescente, Maccoby y Martin (1983, citados en Coleman y Hendry, 2003) desarrollaron 4 tipos de comportamiento educativos o estilos de crianza y los describen como:

- Con autoridad: los padres son cálidos, pero firmes. Establecen normas y se atienen a los límites, pero es más probable que den explicaciones y que razonen con el joven a que castiguen. Combina una relación de comunicación y afecto con el control no coercitivo de la conducta y las exigencias de una conducta responsable.
- Autoritarios: Los padres se comportan de forma fría y excesivamente controladora. Dan gran valor a la obediencia y conformidad. Es más probable que castiguen por una mala conducta y tienden a no fomentar la autonomía. Los hijos presentan una buena orientación hacia el trabajo y actividades escolares, pero sufren porque internalizan los problemas, es decir, presentan una tendencia a la depresión y carecen de confianza en sí mismos.
- Indulgentes o permisivos: se comportan de una manera benigna y aceptadora, pero esencialmente pasiva. Es poco probable que establezcan normas o que tengan expectativas elevadas para sus hijos y no ven al castigo como importante. Cuando se crían en este tipo de ambiente los hijos son relativamente buenos en su orientación hacia el trabajo y rendimiento escolar, pero más susceptibles ante las presiones externas de los iguales.

- Indiferentes: con frecuencia reciben el adjetivo de descuidados. Este grupo está poco enterado de lo que hacen sus hijos e intentan minimizar el tiempo dedicado a actividades del cuidado del niño. No tienen reglas, rara vez conversan con los hijos y estructuran sus vidas entorno a sus propias necesidades.

Dentro de los cuatro estilos se puede decir que son los padres con autoridad, los que favorecen un buen desarrollo dentro del hogar, debido a que permiten mezclar una buena comunicación en donde la discusión, el intercambio de ideas, el afecto por parte de los padres y límites de conducta bien definidos estimulan la iniciativa y autonomía propia en donde padres e hijo o hijos logran establecer acuerdos. Por el contrario, uno de los estilos que menos favorecen al desarrollo del adolescente es el negligente debido a que es una desconexión afectiva, de reglas, límites y necesidades entre padres e hijos.

De acuerdo al tipo de autoridad que los padres tengan con los hijos, en un alto grado, determinará las formas de conducta que pudieran presentarse a futuro; buenas o malas, funcionales o disfuncionales; así mismo el comportamiento que pudiera existir, de manera indirecta alude a aspectos morales que a su vez, están estrechamente ligados a los valores que son inculcados y reforzados diariamente dentro de un contexto determinado y en donde "(...) la pérdida de valores es un problemas que recae principalmente en la familia" (Juárez, 2008, p.12).

En la actualidad, mucho se habla de una crisis de valores, que hace referencia a una falla en la puesta en práctica de valores universales, a valores surgidos en una cultura, a las creencias, a la religión, de donde surgen ideas que se contraponen entre sí. Ahora bien, la importancia de educar en valores, dentro del grupo en que una persona se desarrolla, ya sea familia, escuela, amigos, religión entre otros, de acuerdo con Allport (1963, citado en Juárez, 2008) es: que cada "adulto se desarrolla bajo la influencia de esquemas de valor, (...) en la proporción en que los esquemas se desarrollen para la conducta, ellos ejercen un influencia dinámica sobre las elecciones específicas" (p.17).

1.4.3. Valores

A lo largo de los años se han dado diversas formas de comportamiento y pensamiento de acuerdo a lo considerado por las diversas sociedades. Actualmente existen muchos cuestionamientos al hablar de valores, si se han perdido o están deteriorados y la variedad de respuestas apunta al contexto político, económico, social, religioso, familiar, cultural, entre otros.

Al hablar de los valores normalmente se parte del supuesto de que todas las personas entienden lo mismo sobre la naturaleza del valor, y con frecuencia podrían agruparse y confundir con cualidades, actitudes y normas sociales, y a pesar de que todas son valiosas, en la práctica no existe la misma importancia, la conceptualización de valor se encuentra asociada con:

(...) ideas como aprecio, cualidad estima, interés y preferencia (...) valor es todo aquello a lo cual se aspira por considerar deseable ya se trate de objetos concretos o de ideas abstractas que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección (...) pueden agruparse en diversas categorías (...) dependiendo los fines que impulsan al hombre a seguirlos (Garza y Patiño, 2000, p.12).

A pesar de que, dentro de las sociedades actuales están surgiendo nuevos valores, aceptados y adulados por conllevar al logro de fines, a la vez ocultan otros que por sus cualidades son descritos como más positivos; por ello es necesario considerar en que marco contextual donde se gestan los valores.

En el contexto mexicano, el “familiarismo” como lo mencionan Gonzalez y González (1989, citado en Oudhof y Robles 2013) para referirse al apego a la familia y que es un término que indirectamente alude únicamente a atributos positivos sobre esta, como es cooperación, unión, lealtad e interdependencia entre sus integrantes, así como interdependencia emocional, que es contraria a valores como desarrollo personal, competencia, logros y aspiraciones personales.

La familia como primera célula de convivencia es el pilar y principal contexto de educación en valores, sin embargo debe de considerarse que la escuela, lugares de ocio, amigos, medios de comunicación también transmiten valores y que a medida de que el individuo crece y se va haciendo más independiente, es más influido por otros contextos. Es por ello que al cuestionarse las conductas del adolescente se deben de incluir, todas las causas que podrían afectar a la persona; “los valores que los adolescentes aprecian, sus costumbres y modas, no pueden separarse del contexto cultural y de la organización en que funcionan sus grupos, incluyendo los medios de comunicación social” (Sherif y Sherif, 1975, p.21).

Los valores son considerados mediadores del bienestar subjetivo individual, y también en el bienestar familiar, uno de los valores más relacionados con el bienestar familiar es la seguridad, así como la tolerancia, solidaridad, responsabilidad, respeto, y paz los cuales se relacionan con una implicación compartida y estrecha interrelación (Penas, 2008) así mismo menciona que dentro de la familia “el aprendizaje en valores se da en un ambiente de proximidad, comunicación, afecto y cooperación que lo hace específicamente eficaz y duradero” (p.73).

Sin embargo debe de tomarse en cuenta que en las familias actuales se puede dar un choque generacional en donde los hijos, ya no asumen un papel pasivo y por tanto existe mayor apertura a que acepten o no de los padres, así mismo no se puede asegurar que lo que los padres enseñan es lo que los hijos adquieren, porque también existe una subjetividad en los valores que puede ser generado por un proceso de cambio en la sociedad moderna en donde los jóvenes son los más susceptibles.

Por ello la educación en valores es esencial para ayudar a ser mejores personas, y mejores miembros de una sociedad; Savoy (1984 citado en Garza y Patiño, 2007) menciona que el hombre logra acrecentarse a través de la diversidad de aprendizajes que efectúa a lo largo de toda su vida, se instruye, se forma, se educa con elementos culturales que incorpora en su personalidad y a partir de las experiencias, crea su personalidad moral.

1.5. Personalidad y desarrollo social

Todo ser humano tiene rasgos que son disposiciones estables que permiten expresar una forma usual de respuesta en la mayoría de las situaciones, (Allport, 1966, citado en Polaino-Lorente, Cabanyes y del Pozo, 2003) estos rasgos lo hacen único e irrepetible en relación con otros individuos de su misma especie, a esta unicidad se le denomina personalidad que es expresada a través de las conductas que se desarrollan dentro de la sociedad, las cuales tienen una continuidad de aprendizaje social desde la niñez hasta la madurez, en donde las experiencias dentro de la familia, escuela, y otros grupos conllevan a tener y mantener pautas de conducta que se prolongan y enriquecen en la vida potrera.

Conceptualmente el termino personalidad es definido como un “conjunto de características psíquicas (...) que integrados constituyen el núcleo irreductible de un individuo, que perdura (...) en la diversidad de situaciones ambientales en las que se manifiesta y actúa” (Galimberti, 2009, p.810) de esta manera se debe considerar que el impacto que la sociedad tiene en el desarrollo de la personalidad es muy significativo, debido a que marca modelos que son transmitidos de padres a hijos y a las siguientes generaciones, por lo que la conducta individual es resultado de la interacción de la persona en un contexto macro (en una comunidad, religión, entre otros) y micro (dentro de la familia).

El estudio de la personalidad es extenso y variado; las diversas teorías, supuestos y enfoques (psicoanálisis, conductual, evolutiva, por mencionar algunas) han logrado dar importantes aportaciones que permiten comprender la diversidad de la conducta de los seres humanos; haciéndolas complementarias y no excluyentes, ya que cada una enfatiza en diversos aspectos: emocional, social, cultural, cognitivo entre otros y estos en su conjunto se presentan en un solo individuo.

Desde un enfoque interaccionista y de aprendizaje social, la personalidad no depende únicamente de fuerzas internas o ambientales, sino de la interacción de estas, en donde la distinción entre el entorno (marco general donde se lleva a cabo la conducta), la situación (escenario momentáneo de la conducta) y el estímulo

(elementos que conforman la situación), son vitales, sin embargo dentro de esta postura teórica, el interés está centrado en los factores psicológicos, denominados situaciones percibidas (Magnusson, 1981, citado por Bermúdez, Pérez-García, Ruiz, San Juan, y Rueda, 2012) que se constituyen a partir de la codificación, análisis, interpretación y constructos personales siendo estos, aspectos que explican la conducta al generar sucesos a partir del pensamiento.

Son las diversas experiencias que encaminan a vislumbrar la cantidad de conductas que presentamos ante diferentes situaciones, lo cual no significa que no existan patrones estables que diferencien a unos de otros. Sin embargo es necesario considerar que ante esta variedad de comportamientos, se requiere un grado de consciencia en las conductas que permitan tener cierta regularidad y estabilidad para definir y mantener sentimientos de identidad personal y crear una imagen coherente de sí mismo (Biesanz y West, 2000, citados por Polaino-Lorente, Cabanyes y del Pozo, 2003).

De forma general, para emprender el estudio de la personalidad, se deben de considerar dos elementos principales (Bermúdez, et al., 2012):

- Estructura: que son los aspectos más estables de la personalidad y que incluyen el concepto de rasgo (consistencia de respuesta ante diversas situaciones) y tipo (agrupación de rasgos, implica mayor generalidad de la conducta).
- Proceso: refiere los conceptos motivacionales, cognitivos o afectivos que dan cuenta de la conducta y en conjunto forman un sistema de unidades mediadoras.

Sin embargo los dos elementos antes mencionados, son los que dan la primera pauta, pero no son los únicos que deben ser tomados en cuenta ni los más importantes, debido a que en el desarrollo de un individuo también existen determinantes ambientales que modificaran su personalidad; las determinantes ambientales son aquellas capaces de ser influenciadas por el entorno e incluye factores culturales, familiares y sociedad; en los cuales la pertenencia a una cultura, así como la geografía de esta, determinan metas, valores, creencias, logros,

expectativas y son llamadas variables de nivel medio, con estas se puede realizar una descripción total de la persona por tener mayor vínculo con la conducta y por esta misma razón afectaran el tránsito de la personalidad en función de la percepción e interacción de la persona y la situación.

Por otra parte Mc Adams y Pals (2006 citados por Bermúdez, et al., 2012) consideraron que se requiere tener una concepción más clara de la estructura y dinámica de la personalidad que permita una mejor comprensión de esta; para ello se debe realizar un análisis por niveles y describen tres:

- Nivel I rasgos disposicionales: dimensiones de personalidad relativamente descontextualizadas y que gozan de cierta estabilidad temporal.
- Nivel II intereses personales: lo que la persona desea y los métodos para conseguirlo que es traducido en expectativas, creencias, motivaciones y planes y estrategias.
- Nivel III narración de la propia vida: alude a qué o quién está intentando ser, es decir su identidad. En la historia de vida se incluyen emociones, ideologías, episodios concretos de la vida, aspiraciones y experiencias.

Desde esta perspectiva teórica, el individuo su historia de vida, la variedad de experiencias, la interpretación que de estas realice y la forma de responder a las demandas, le permitirán desarrollar sentimientos de identidad, así mismo la inmersión dentro de un contexto desempeñaran un papel crucial en la formación y modificación de la personalidad.

La familia es primer contexto de desarrollo del niño y el de mayor duración, es donde se introduce por primera vez en un ambiente físico. Desde el nacimiento, el ser humano se encuentra sumergido dentro de un grupo; inicialmente es la familia, después la escuela y el grupo de pares e iguales y de ese modo, conforme transcurre su vida se incluyen en otros de mayor o menor, importancia, pero que finalmente le permitirán estar integrados en una sociedad hasta el final de su vida. Desde edades cortas, “La entrada en el grupo es de gran importancia, ya que

mediante él va a lograr integrar a la estructura de su personalidad las pautas (...) valores, normas y donaciones que va asimilando e interiorizando en su personalidad. (Gonzalez, 2005, p.113).

Mediante la entrada e integración a los diversos grupos en el individuo inicia su desarrollo social, que tiene como tema central la socialización; este término de manera general alude principalmente a las interacciones que se desarrollan entre individuos de la misma especie; por ejemplo el ser humano a quien se le otorga una condición natural buscar trato con otras personas, por ello, filósofos como Aristóteles, lo han llamado “animal social” en el sentido de que gana individualidad a partir de la relación (Galimberti, 2009), por otra parte, desde las ciencias sociales se particulariza que la socialización es una vía de transmisión de cultura de una persona y de una generación a otra, en donde el contenido aprendido, de acuerdo con Cottle, 2003; Gracia y Musitu, 2000 (citados en Gracia, Garcia y Lila, 2007, p.15) “ (...) permitirá la asimilación de valores, actitudes, costumbres, sentimientos y otros patrones de conducta”, así mismo no dejan de lado la importancia que juegan otros individuos, la familia y la sociedad como agentes emisores y hasta cierto punto mediadores de lo que debe y no adoptarse sin llegar a determinar la conducta, pero sí a condicionarla de acuerdo a los cánones imperantes, debido a que la socialización constituye un proceso de aprendizaje no estructurado y en gran parte inconsciente que caracterizarán el estilo de adaptación al ambiente y mediante los contenidos que incorporarán a su personalidad, los individuos conocerán “(...) las limitaciones y posibilidades que le depara su porvenir en la comunidad, controlará sus impulsos, aprenderá roles que le permitan expresarse (...) para finalmente conformar su identidad” (Murray y Mandara, 2002, citados en Gracia, et al., 2007, p.17).

Sin embargo en las sociedades actuales, al referirse a socialización no queda limitado a las relaciones dentro de una comunidad cara a cara ya que debido a los avances tecnológicos, principalmente internet, es necesario discurrir las nuevas formas en las que el individuo se desenvuelve, considerando que el mundo virtual se ha vuelto más que una herramienta de información y comunicación; es ahora un instrumento de compra, juego, participación y opinión, pero más que eso se ha

vuelto la mejor vía para establecer relaciones y encuentros con otros en donde “inventan y crean identidades, experiencias y comunidades (...) es decir constituye uno de los lugares de sociabilidad más significativos” (Marí, 2011, p.33), pero también el lugar donde las relaciones se caracterizan por ser más efímeras, puntuales, indefinidas e inmediatas y por tanto se convierten en una forma de sociabilidad más débil (Mafessoli, 1990, citado en Marí, 2011). Con estas nuevas transformaciones tecnológicas también se da un cambio en el sentido que se tenía de algunos términos como comunidad, relaciones y socialización que implícitamente aludían a una interacción cara a cara entre los individuos; ahora la definición de dichos términos se mantiene sin embargo ya no necesitan implicar la presencia física.

A pesar de los grandes cambios que han surgido en las sociedades, no se puede negar que la socialización se sigue desarrollando a través de nuevas vías que independientemente de que sean o no las más indicadas, para juzgar valores y conductas mantienen una función, que es ayudar a los individuos a crear relaciones y por medio de ellas desarrollar su identidad

1.5.1. Identidad

Una de las tareas más importantes del adolescente, es la búsqueda de identidad en donde se pretende resolver la pregunta “quien soy en realidad”; sin embargo a pesar de que esta cuestión no se resuelve en esta etapa, sino a lo largo de la vida en la adolescencia es más percibido el desconcierto que se crea ante los cambios repentinos y en donde se convierte en uno de los factores que crea mayor conflicto, pues el distanciamiento que se da del grupo familiar y se enfoca al grupo de amigos lleva al adolescente a la búsqueda de sí mismo y a la de una autopercepción; por un lado se hablará de una identidad individual que define al adolescente como alguien diferente y único; por otra parte se considera una identidad social, que le permite adoptar y/o reproducir aquellos símbolos que le permitan reconocerse semejante a otros o viceversa (Klein, 2007).

Durante la adolescencia existen cambios psicológicos que afectarán a la conducta en su conjunto, ya que es una época de cambios y consolidaciones; en donde los cambios físicos, traen consigo una alteración de la imagen del cuerpo, también el crecimiento intelectual, permite un autoconcepto más complejo y perfeccionado; y existe una probabilidad de que la transición de la adolescencia específicamente los cambios de rol estén asociados con algunas modificaciones del autoconcepto (Coleman y Hendry, 2003), así mismo la forma en que los adolescentes se perciben puede dar lugar a desajustes importantes.

Hernández (2002), destaca que en esta etapa uno de los principales acontecimientos es la adquisición de identidad individual así como independencia progresiva de los adultos; y en el orden afectivo, el desplazamiento del núcleo familiar y su sustitución por grupos de jóvenes. Así mismo señala que la “Dificultad del propio proceso madurativo se acrecienta cuando existe un entorno que dificulta el ajuste emocional y las interacciones sociales. El resultado es un conjunto de alteraciones sociales que van desde la inadaptabilidad familiar o social hasta la conducta delictiva” (p.84). Por el contrario, de acuerdo con Friedenber (citado en Pavia, Gerlera y Apendino, s.f.) “el conflicto adolescente es el instrumento por el cual aprende a reconocer la compleja, sutil y precisa diferencia entre él mismo y su ambiente” (p.31) y al no dar cabida al conflicto, tampoco habrá adolescencia, puesto que no podrá desarrollarse sentido alguno de individualidad, condición necesaria para el logro de la identidad.

Ahora bien entre estos dos autores, existe un punto de contraste, ya que por una parte se menciona que la alteración del proceso madurativo conlleva a alteraciones sociales y por otra parte, que el conflicto lleva a desarrollar un sentido de individualidad, necesario para lograr la identidad. En relación a este último punto, el conflicto puede considerarse como un despertar, en donde el adolescente, tiene que usar herramientas personales con las que cuenta en ese momento, y desarrollará aquellas que no tiene o no conoce y que le permitan tener una mejor adaptación ante conflictos futuros.

De acuerdo con Aguirre (1998) dos son las principales doctrinas explicativas del fenómeno de identidad: la psicoanalítica y la sociopsicología. De acuerdo con los psico-sociólogos, la identidad está determinada por la sociedad y los acontecimientos que están fuera del individuo en donde las causas de conflicto serían dos: En primer lugar, el conflicto de papeles o la necesidad de tener que hacer frente a ciertos papeles sociales o de adoptar decisiones fundamentales respecto a su vida: en donde al romperse el equilibrio infantil se ve en la necesidad de hacer frente a una serie de problemas como elección de profesión, relación con los padres, sexualidad y el amor; en segundo término la ambigüedad de estatus: ya que la sociedad no tiene expectativas claras del adolescente y el comportamiento de los adultos es ambiguo. La falta de estatus bien definido que determine lo que un adolescente puede esperar de los demás y lo que los otros pueden esperar de él, provoca cierta ansiedad a la que cada uno reacciona según sus características personales y según las circunstancias ambientales en las que se encuentra.

Si bien el tema de identidad es muy extenso, será Erikson (citado en Lehalle, 1986) de quien se retome la explicación; ya que es el principal exponente del proceso de identidad y “elaboró en sus principales concepciones teóricas, su descripción del ciclo de la vida en ocho etapas y las reemprendió en Infancia y Sociedad y en Adolescencia y Sociedad” (p.21); cada etapa, consiste en la llegada y resolución de una crisis, que lleva a un estado de vulnerabilidad, que se liga al desequilibrio provocado por el desarrollo de potencialidades nuevas en el individuo; en la dotación biológica, las identificaciones significativas y las defensas del ego con los roles ofrecidos por el conjunto social de una persona; estos para Erikson (citado en Coleman y Hendry, 2003) son inherentes a la conceptualización que realiza del proceso de formación de identidad en donde menciona que integrando y regulando estos factores, es como se puede evolucionar a un sentido de identidad interna. Así mismo menciona que “(...) los medios por los que el adolescente entra en relación con la sociedad son principalmente, los roles ocupacionales, ideológicos y sexuales, y es gran parte por estos caminos como se ha explorado el proceso de formación de la identidad” (p.70).

Para Erikson (citado en Lehalle, 1986) la adolescencia tiene que ser considerada, teniendo como base el ciclo vital: estadios anteriores y posteriores y puede decirse que:

Cada estadio corresponde a la solución de una crisis y, en la adolescencia, la tarea esencial del individuo consiste en desarrollar una “identidad” coherente y protegerse de una “identidad difusa”. El concepto de identidad supone aquí un aspecto reflexivo (la representación que el sujeto tiene de sí mismo) pero, sobre todo, un aspecto social: tener una identidad es estar comprometido socialmente, es decir haber hecho las propias elecciones, tanto en lo que se refiere a las ideas como al modo de vida (p.82).

Por otra parte, el aspecto social de la identidad, debe ser explicado dentro de un aspecto comunitario, donde el individuo pueda encontrarse a sí mismo, y en donde a lo largo de la vida, la incertidumbre pueda ser mediada, primeramente por el apoyo del modelo parental y en segundo por modelos comunitarios. Las etapas que Erikson menciona marcan tareas específicas por resolver, y son polares es decir, existe un aspecto positivo y otro negativo que dependerá de cómo se resuelva el conflicto presente (Balcázar, Delgadillo, Gurrola, Mercado y Moysén, 2003). Las ocho etapas consideradas por Erikson (citados por Cloninger, 2003) son las siguientes:

- a) Confianza fundamental versus desconfianza fundamental: La confianza se desarrolla en el primer año de vida y busca en el sentido de que los demás son confiables al proporcionar lo que es necesario, desde alimento y cuidado hasta estimulación. Sin embargo al no encontrar respuesta básica a sus necesidades la desconfianza se desarrolla. Para una resolución sana, la confianza debe predominar, en la vida adulta se manifiesta con la capacidad de confiar en los demás aun cuando pudieran traicionar.
- b) Autonomía versus vergüenza y duda. En el segundo año de vida la autonomía se desarrolla con el control de la musculatura y relaciones interpersonales. Este punto para el niño trata de experimentar su voluntad autónoma en oposición a la del entorno Si la vulnerabilidad no es apoyada surge la vergüenza en un sentido de duda.

- c) Iniciativa versus culpabilidad: El niño puede tomar opción sobre que clase de persona ser a partir de la identificación con sus padres. El niño se acerca a lo desconocido con curiosidad.
- d) Laboriosidad versus inferioridad: Es el resto de la niñez hasta la pubertad en donde el niño aprende a ganar reconocimiento por producir cosas. El trabajar y llevar las cosas a termino desarrolla la perseverancia; si el niño no logra tener un producto aceptable o fracasa en el reconocimiento, entonces prevalecerá un sentimiento de inferioridad.
- e) Identidad versus identidad difusa: La transición a los roles de adulto buscan lograr un sentido de identidad, esto es la captación del hecho de que existe una mismidad, en el estilo de la individualidad de uno. La identificación temprana con los padres y otros modelos de roles tienen su influencia, pero el adolescente debe desarrollar una identidad personal. La confusión existe si una identidad coherente no puede ser lograda. Para la buena resolución de esta etapa se debe de proporcionar una moratoria, es decir, un tiempo de reflexión en el que pueda tener compromisos que conducen a la vida adulta sin la obligación de la adultez real; Erikson desataca la importancia de la exploración, temiendo que un compromiso temprano hacia una identidad en particular, sea riesgo de una elección pobre; además de no proporcionar oportunidad para desarrollar el yo de esta etapa: la fidelidad. Así mismo en esta etapa se integran los elementos de identidad, consecuentes a estadios anteriores. En consecuencia y correspondencia con estadios precedentes: correspondiendo con el primer estadio, se encuentra que por ejemplo a adolescentes que busquen ideas o personas en las que puedan otorgar su fe (ser digno de confianza). Mientras que en el segundo estadio, se puede asimilar la necesidad que siente el adolescente de expresar su propia voluntad y el hecho de ser empujado a la fuerza a realizar actividades con las que no comulga. En relación con el tercer estadio se encuentra en los adolescentes una vida imaginativa intensa referida a sus propias posibilidades o ambiciones. Por ultimo con el cuarto estadio interviene la problemática de la identidad. La elección de una profesión, en donde algunos

adolescentes prefieren no hacer nada, antes de comprometerse en una profesión que permita funcionar de manera satisfactoria.

- f) Intimidad versus aislamiento: La primera de las tres etapas de la adultez, en donde la intimidad implica la fusión psicológica con otra persona sin destruir la identidad personal; el aislamiento es el distanciamiento de gente cuya esencia parece peligrosa para la de uno mismo.

La intimidad se incrementa durante los primeros años adultos sin confundirla con intimidad sexual.

- g) Generatividad versus estancamiento: Los individuos generativos se involucran sobremanera en su trabajo y tienen el interés de guiar a la siguiente generación y buscan un equilibrio entre el cuidado y la consideración de sí mismos y los demás. Por el contrario, el fracaso en esta etapa produce un sentido de estancamiento no siendo capaz de estar al cuidado de los otros de una manera productiva.

- h) Integridad versus desesperación: En el trabajo de la ancianidad la integridad es poder ver hacia atrás sobre la vida de uno y aceptarse tal y como uno es sin desear que las cosas hubieran sido diferentes, los periodos en que las decisiones fueron tomadas, son importantes al recordar. Como ausencia de un sentido de integridad, la desesperanza ocurre y también la negación de aceptar la muerte

Si bien, las etapas son descritas de manera muy breve, se debe dejar claro que todas las etapas están ligadas entre sí, al respecto Lehallé, (1986) menciona que:

En primer lugar el desarrollo no se produce por sustitución de un estado $n+1$ por un estado n , sino por acumulación de experiencias sucesivas ligadas a la resolución de la crisis. En segundo lugar, la crisis correspondiente a un nivel dado comporta en si misma unos aspectos que se pueden referir a las crisis anteriores y que, de cierto modo, son transferidos a los aspectos específicos de la crisis en cuestión (p.26).

Es entonces la adolescencia la etapa en que empiezan a consolidarse las capacidades para poder enfrentar al mundo real, se empieza a establecer un ajuste no definitivo pero si duradero a lo largo de la vida; así mismo se internalizan pautas

culturales y sociales; creencias, actitudes y valores que corresponden a la ideología que define al grupo.

1.6. Conducta sexual del adolescente

Es frecuente que los términos sexo y sexualidad sigan siendo usados de forma indiscriminada, cuando el sexo hace referencia a las características biológicas que definen al ser humano como hombre o como mujer, por el contrario la sexualidad es un término más amplio, que resulta de la interacción de factores biológicos, sociales-económicos, psicológicos, culturales, éticos y religiosos, expresados en todo cuanto uno siente, es, piensa y hace.

Así, la salud sexual es observada en la expresión libre y responsable de capacidades sexuales que propician un bienestar armonioso personal y social y enriquecen la vida en general, sin embargo en la adolescencia el inicio de relaciones coitales puede no compartir estas características debido a que una falta de responsabilidad en el coito, podría llevar al contagio de una infección de transmisión sexual o a un embarazo no deseado.

1.6.1. Definición de embarazo

El embarazo temprano ocurre en cualquier estrato social, pero predomina en los sectores de menor nivel económico y social y en los países en desarrollo, de la misma manera la probabilidad de embarazo aumenta en jóvenes con bajo nivel educativo, en donde la cultura puede influir, desde el punto en que considere mandato social de maternidad como destino de la mujer, así mismo la ocurrencia de embarazo a edad temprana el más tolerado familiar y socialmente en las sociedades de menos recursos (Gómez, Molina y Zamberlin, 2011).

El embarazo es definido como una condición femenina que va desde el momento de la fecundación (cuando el ovulo y el espermatozoide se fusionan) hasta el nacimiento, pasando por la etapa de embrión y feto; en el ser humano la duración media es de 269 días, aproximadamente 9 meses (Menéndez, Navas, Hidalgo, y Castellanos, 2012)

Así mismo el embarazo adolescente es definido por la Organización Mundial de las Naciones Unidas (OMS, s/a) como: “Aquel que se produce en una

mujer entre el comienzo de la edad fértil y el final de la etapa adolescente que va de los 10 a los 19 años de edad” y sigue siendo embarazo adolescente independientemente del grado de madurez psicológica o biológica y/o independencia del adolescente de su núcleo familiar.

1.6.2. Embarazo adolescente

En una sociedad tradicionalista como la que existe en México, la idea de un embarazo adolescente no es aceptada fácilmente, por ello la educación que los adolescentes reciben respecto a una vida familiar o sexual no es suficiente además de que tampoco son consideradas sus necesidades reales; por otra parte, también existe la contraparte en donde el embarazo es aceptado o hasta infundido, pero por la edad a la que se da, representa mayor riesgo (Gómez, Molina y Zamberlin, 2011) esta contraparte es más visible en los estratos económicos menos favorecidos principalmente por lo que simboliza el embarazo pues es una forma de inserción social en donde la adolescente representa el rol de una persona mayor, de más importancia y valor como persona.

De manera general, el embarazo dentro del ciclo vital, es uno de los eventos más trascendentes tanto para hombres como para mujeres, que sin importar la edad puede representar una etapa crítica dentro del desarrollo de una persona, debido a que existen vaivenes regresivos - progresivos y cambios en la estructura física, social y psicológica que pueden llevar a un nuevo y mejor nivel madurativo, o por el contrario dejar consecuencias negativas debido a la imposibilidad del sujeto para hacer frente a esta etapa crítica.

Por otra parte, el embarazo en la adolescencia, puede significar una sobrecarga a nivel físico, psicológico y social debido a que los jóvenes, especialmente la mujer, requiere una “(...) estructura psíquica sólida, equilibrada e integrada para poder sobrellevarlo con alguna expectativa de éxito: o, por lo menos para no caer en problemáticas de detención o distorsión del desarrollo en que está inmersa en esa época de crecimiento físico emocional” (Dallal y Castillo, 2001, p.171).

En la actualidad se ha hecho más evidente a nivel nacional e internacional, el tema de salud reproductiva; ya que si bien, por una parte las mujeres se embarazan a edades más tardías, también “Se está dando una mayor actividad sexual entre los adolescentes (...) que pareciera no estar acompañado de un cambio real de actitud o de mentalidad, de ahí que la incidencia de embarazos en esta población parezca estar aumentando” (Stern, 2008, p.129), situación que trae consigo repercusiones negativas desde puntos de vista demográficos, psicológicos, médicos, económicos y sociales. A la actividad sexual temprana, se le ha atribuido la influencia de factores como el contexto, el nivel económico-social, la cultura, el pensamiento, que lleva a mantener estereotipos en donde el fin último de la mujer es procrear, dedicarse al hogar y cuidar de la familia; pero también implica factores, que pueden ser la trasmisión de modelos madre - hija -padre o bien los problemas existentes con los padres que hacen que los hijos busquen salidas para dejar su hogar (Klein, 2007), ya que se ha encontrado que:

En las adolescentes embarazadas, suelen existir deficiencias importantes en la estructura y dinámica familiar en los siguientes puntos: a) suelen ser adolescentes con una posición central dentro de la familia; b) algún miembro de la familia es desplazado a una posición periférica; c) los padres de las adolescentes embarazadas suelen tener serios problemas maritales; d) son frecuentes las intromisiones entre los subsistemas. (Dallal y Castillo, 2001, p.186).

Lo anterior solo por considerar factores contextuales, pero como precipitantes individuales, también se considera que por parte de los adolescentes existe una idea vaga y pobre de lo que conlleva un embarazo, debido a que, como menciona Paván (2001) normalmente se “(...) remiten a una esfera afectivo ética, estando ausente una reflexión social no moralista; esto dificulta para la joven la evaluación en profundidad de los costos del embarazo para sí misma, su hijo (a) y los otros” (p.69) es decir tiene visión reducida respecto a desarrollo personal, psicológico, profesional, laboral, económico, social, entre otros; estos aspectos son considerados por la etapa en que se encuentran los padres adolescentes, en donde normalmente existen metas no cumplidas, crisis de identidad, estudios truncados,

inestabilidad en un trabajo (si llegase a existir) y una dependencia económica familiar; así mismo el aspecto social se ve deteriorado en todas sus esferas, principalmente con sus pares, debido a que existe un cambio repentino en el rol que desempeña, y en donde el tipo de cultura e ideas que prevalezcan desempeñan un papel crucial.

1.6.3. Relaciones sociales de las adolescentes embarazadas

Desde los primeros años, los patrones de socialización tienen significado diferente para hombres y mujeres por ejemplo durante la educación primaria ambos sexos actúan por separado, así mismo de la forma en como resuelven sus conflictos los niños suelen aprender a negociar, cooperar y competir, por otra parte las niñas aprenden a comunicarse, escuchar y mantener viva una relación, y son diferencias que pueden observarse durante toda la vida.

De forma genérica, conforme un individuo crece las redes de amigos se van haciendo más exclusivas; en la adolescencia las amistades íntimas son parte del proceso y conlleva a mantener grupos más estables, en donde, de la calidad de la relación con sus amigos, derivan los beneficios de apoyo emocional, ayuda y aprendizaje social (Kirchler y Cols, 1995, citado en Coleman y Hendry, 2003) formación de identidad y personalidad.

Sin embargo cuando en la adolescencia se presenta un embarazo, es evidente que se interrumpe y desequilibra el proceso de desarrollo normal de los jóvenes, posibilitando la problemática en su dinámica psico-social debido a los roles, responsabilidades, decisiones, actitudes, situaciones económicas, laborales y académicas a las que tiene que hacer frente pues la adolescente tiene que cubrir exigencias propias de la adultez y en lugar de dirigirse a la construcción de una joven mujer, tiene que constituirse como una madre joven que implica un cambio drástico en la relación consigo misma, con otros y la sociedad (Cárdenas, 2004, Milán, 2004, citados en Jordán, 2015).

En el contexto de las adolescentes embarazadas las relaciones sociales, tanto de amigos como de familia sufren una reestructuración. Específicamente en

la familia, por ser el principal soporte de la adolescente embarazada, surgen nuevas necesidades que conllevan a cambiar las funciones de los miembros para poder mantener un equilibrio familiar, es decir es una adaptación de los roles, normas y reglas en respuesta a un cambio o situación estresante (Benson, 2004, citado en Bensaja, García, Neiva-Silva, Nieto y Koller, 2012). en donde de manera directa, la calidad de las relaciones que experimenten los miembros del grupo familiar influirán en la forma como las adolescentes vivan la maternidad

Entonces se señala que la familia ante el embarazo tiende a dos reacciones: por un lado enfrentar el embarazo y apoyar a la adolescente por el accidente o error cometido; por otro lado es percibido como un fracaso de las adolescentes y de los padres, situación que frena a los padres para poder ofrecer apoyo adecuado a las jóvenes y a sus bebés (Carvalho, Merighi y Jesús, 2009, citados en Bensaja, et al., 2012).

Dentro del estudio llevado a cabo por Bensaja, et al. (2012) refiere que la percepción que las adolescentes embarazadas tienen de su familia, tiende a hacer una evaluación menos positiva, mencionando que la familia no ofrecía apoyo y es más desequilibrada; lo que conlleva a deducir que el embarazo durante la adolescencia mayormente proviene de jóvenes cuyo contexto emocional, no se caracteriza por ser de los más cualificados o solidarios

Sin embargo las situaciones problemáticas que se presentan en el núcleo familiar, si bien son las principales por ser el lugar en donde la adolescente pasa más tiempo, no son las únicas, debido a que el contexto en general es percibido de forma diferente.

Uno de los principales problemas del embarazo adolescente es la desigualdad social causada por las clases sociales, las relaciones de género y la estigmatización de la conducta de los jóvenes, en donde:

El embarazo en la adolescencia se ve como una causa de reproducción generacional de pobreza, la idea de una liberación sexual (...) la imagen de que la maternidad adolescente es maternidad en soltería, la imagen del embarazo adolescente como una conducta sexual desviada, atribuible al

descuido de responsabilidades familiares por parte de la madre (Stern, 2012, p.6).

Por tanto la concepción y los diferentes significados que se tiene del embarazo adolescente es lo que dará pauta a la forma en que se desarrollaran las relaciones de las jóvenes madres, sin embargo las implicaciones para cada una de ellas tendrá un impacto que en mucho dependerá del medio en que se desarrollen, pues existen sociedades donde el embarazo a corta edad es aceptado y hasta motivado, por ello es necesario acentuar que el hecho de un embarazo, no es una conducta desviada, sino que depende del contexto histórico cultural en que la adolescente se desarrolla.

CAPITULO II

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

2.1. Planteamiento del problema

Las conductas sexuales irresponsables, aborto, embarazo no deseado, trae consigo problemas de salud presentes con mayor frecuencia en adolescentes, el embarazo es preocupante debido a que “En los últimos años ha habido en algunos países- tanto desarrollados como pertenecientes al llamado tercer mundo- un considerable incremento en el número de adolescentes embarazadas, especialmente en el grupo comprendido entre los 12 y 15 años de edad” (Dallal y Castillo 2001, p.184). En México, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010) en los últimos diez años la tasa de embarazo en adolescentes (menores a 20 años) ha incrementado de 17.2% en 2004 a 19.4% en 2012, así mismo se ha reportado que del total de nacimientos registrados a nivel nacional 11,530 fueron en niñas menores de 15 años. De ellas 358 tenían diez años; 353 tenían 11 años; 563 tenían 12 años; 1,808 tenían 13 años; 8,448 tenían 14 años y 25,963 tenían 15. Por otra parte, realizando un análisis por entidad federativa, se revela que para 2004 las entidades con mayor índice de embarazos registrados en adolescentes menores de 20 años eran Nayarit (20.4%), Guerrero, Chihuahua y Campeche (19.9%), para ese año el Estado de México se encontraba en la vigésima segunda posición con (16.8%); para 2012 las cifras han aumentado, y los tres estados de mayor incidencia son: Coahuila (23.1%), Chihuahua (23%), Durango (21.9%). En tanto que el Estado de México se encuentra en el décimo lugar con (19.9%) lo que representa que se ha incrementado la incidencia de embarazos en adolescentes.

El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (2010) no solo lo refiere como un problema de salud, debido a que el riesgo de muerte que corren las mujeres embarazadas es muy elevado, así como el riesgo de sufrir complicaciones graves como anemia, pre-eclampsia, eclampsia, parto prolongado, entre otras, también es

considerado un problema público, desde el punto de vista demográfico, ya que puede constituir un factor negativo, ya que limita las posibilidades de tener un empleo mejor remunerado, lo que a su vez conlleva a reducir el acceso que permite un desarrollo adecuado (Stern, 1997). Así mismo es un problema Psico-social que revela menor importancia por parte de las políticas públicas y de grupos primarios (familia, escuela) y que sin embargo tiene mayor impacto y afección en el individuo en su etapa de desarrollo normal, y dentro de su contexto en general; debido a que, si bien el embarazo es un acontecimiento de los más trascendentes en el ciclo vital humano, también constituye una etapa crítica para la mujer; y en la adolescencia puede significar una sobrecarga en el proceso fisiológico y psicológico al ser un evento que pone en juego la estabilidad física y emocional de los jóvenes (Dallal y Castillo, 2001).

El aumento de la fecundidad en adolescente es preocupante, como ya se ha mencionado, limita tanto a la madre como al bebe a tener un buen desarrollo, físico, social y psicológico; conocer las relaciones existentes en la estructura familiar y de pares antes del embarazo permite tener una perspectiva general de la comunicación, valores, identidad, pertenencia y apoyo que se brindan y si de alguna forma estos aspectos contribuyeron para que el embarazo se diera en la etapa adolescente.

Con base en lo anterior se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es la percepción que las adolescentes embarazadas tienen respecto a la interacción y comunicación con sus padres y pares, antes y durante el embarazo?

2.2. Objetivo general

- Analizar la percepción que las adolescentes embarazadas tienen respecto a la interacción y comunicación con sus padres y pares, antes y durante el embarazo.
- Analizar si han existido modificaciones en la interacción y comunicación con sus padres y pares estando embarazadas.

- Identificar las expectativas que las adolescentes tenían de sus padres y pares respecto a la interacción y comunicación.

2.3. Objetivos específicos

Familia

- Identificar si existe un miembro de la familia con quien exista mayor interacción.
- Inferir el tipo de autoridad que existe en la familia.
- Examinar la concepción que las adolescentes tienen de las creencias y valores familiares.

Pares

- Identificar la forma de comunicación e interacción con el grupo de amigos cercanos.
- Inferir el grado de cohesión que existía en la interacción entre las adolescentes y sus pares.
- Examinar la percepción que las adolescentes tiene de sí mismas en relación con sus pares.

2.4. Tipo de estudio

Se trabajó con una investigación de corte cualitativo, con un estudio de caso de tipo exploratorio, respecto al cual Hernández, Fernández y Baptista (2010) señalan que:

Un estudio exploratorio, se realiza cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen dudas o no se han abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. (...) Los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más

completa respecto de un contexto particular, investigar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados (p.79).

2.5. Eje temático y categorías de análisis

Para la elección de los ejes temáticos, en primer orden se consideró a la familia y grupo de pares, de acuerdo con Sherif y Sherif (1975) y Mann (2008) son estos grupos en donde existe mayor conflicto, ya por la necesidad de emancipación del núcleo familiar, ya por la búsqueda de identidad y/o aceptación de personas de su edad.

Para las categorías de análisis, se atendió la comunicación debido a que es la principal fuente de interacción de los seres humanos, ya que a pesar de no existir un lenguaje hablado en todo momento se transmite algo. Por otra parte la categoría de valores se determinó, al considerar el contexto global, debido a que dentro de la cultura mexicana se tiende a estar más centrada en la familia y el significado que esta tiene se refleja en las creencias y valores compartidos; la categoría de autoridad se consideró debido a que es un rol obligado dentro de la familia al tomar en cuenta que es el papel que el adulto desempeña en el proceso educativo al hacerse cargo de la crianza de los hijos (Oudhof y Robles, 2013).

Finalmente la categoría de identidad se estableció, debido a que de acuerdo con Erikson (citado por Balcazar, et al., 2003) la crisis de identidad es una de las más importantes del ciclo de vida y es el estadio en que las adolescentes se encuentran “identidad versus aislamiento”.

Eje temático 1	Concepto
Relaciones familiares	Interacciones entre los miembros que integran el sistema; a partir de estas, se establecen lazos que les permiten a los miembros de la familia permanecer unidos y luchar por

alcanzar las metas propuestas. Dichas interacciones se manifiestan por medio de la comunicación, la cual permite observar los conflictos, las reglas y normas que regulan la homeostasis del sistema familiar, ya que el comportamiento de cualquier elemento del sistema lo altera en su totalidad (Amarís, Paternina y Vargas, 2004, p.94).

Categorías de análisis	Concepto
Comunicación	Este término es definido por la APA (2010) como “la transmisión de información, que puede ser por medios verbales (oral o escrita) o no verbales. Los seres humanos se comunican para relacionarse e intercambiar ideas, conocimientos, sentimientos, experiencias y para otros propósitos personales y sociales” (p.92).
Valores	Según Galimberti (2009) desde el ámbito ético, indica los significados ideales que tienen la función de orientar la acción y de valorar la correspondencia con las normas asumidas como “validas”. (...) este significado ético es mantenido dentro de un relativismo cultural que no reconoce valores absolutos, sino relativos a las diferentes culturas y a las diferentes épocas (...) los valores traduciéndose en normas, deciden también la cualidad y el grado de la desviación de las reglas que cada sociedad se da en correspondencia con los valores que reconoce (pp.1086-1087).
Autoridad	Galimberti (2009) la define como: características reconocidas de una institución o persona, que se aceptan

por consenso para la realización de determinados fines. Weber, distinguió tres tipos de autoridad: legal, legitimada por leyes; tradicional, legitimada por la costumbre y la tradición; carismática, legitimada por las cualidades especiales del jefe (p.140).

Apoyo

De acuerdo con la APA (2010) es definido como: Asistencia o consuelo que se le da a otros, por lo general para ayudarlos a afrontar diversos estresores biológicos, psicológicos y sociales. El apoyo puede surgir de cualquier relación interpersonal de la red social de un individuo, lo que comprende integrantes de la familia, amigos, vecinos, instituciones, colegas, cuidadores o grupos de apoyo. Puede adquirir la forma de una ayuda práctica en los quehaceres o en el dinero, asistencia informativa y en el nivel más elemental, un apoyo emocional que le permita al individuo sentirse valorado, aceptado y comprendido (p.38)

Eje temático 2

Concepto

Relación de pares

Es un vínculo afectivo y recíproco (...) para satisfacer las necesidades de afiliación con otras personas que se concretan en el establecimiento de relaciones de pertenencia a un grupo social (...) posibilita el descubrimiento personal, el desarrollo de nuestra propia autoestima (García, 2004, pp. 209-210).

Categorías de análisis	Concepto
Comunicación	Este término es definido por la APA (2010) como “la transmisión de información, que puede ser por medios verbales (oral o escrita) o no verbales. Los seres humanos se comunican para relacionarse e intercambiar ideas, conocimientos, sentimientos, experiencias y para otros propósitos personales y sociales” (p.92).
Pertenencia	El sentimiento de pertenencia se basa en la necesidad de estar incluida en un vínculo que opera como sostén frente a la vivencia de inermidad e indefensión del individuo. Tiene dos vertientes, una manifiesta, adaptativa a la realidad, y otra imaginaria que se refiere a la necesidad de sentirse protegido, contenido en un ambiente amparador. (...) pertenecer da permanencia y estabilidad. Estar ligada a los objetos internos, a una estructura familiar, a un contexto social, protege de angustias ligadas al vacío y soledad (Galimberti, 2009).
Identidad	De acuerdo con Galimberti (2009) “es el sentido del propio ser continuo a lo largo del tiempo y diferente, como entidad de todos los demás. (...) desde un punto de vista filosófico, la identidad no es un dato, sino una construcción de la memoria” (p.580).
Apoyo	De acuerdo con la APA (2010) es definido como: Asistencia o consuelo que se le da a otros, por lo general para ayudarlos a afrontar diversos estresores biológicos, psicológicos y sociales. El apoyo puede surgir de cualquier relación interpersonal de la red social de un individuo, lo

que comprende integrantes de la familia, amigos, vecinos, instituciones, colegas, cuidadores o grupos de apoyo. Puede adquirir la forma de una ayuda práctica en los quehaceres o en el dinero, asistencia informativa y en el nivel más elemental, un apoyo emocional que le permita al individuo sentirse valorado, aceptado y comprendido (p.38).

2.6. Participantes

Durante el último siglo la maduración sexual se ha situado en edades más tempranas; ya que la pubertad aparece más pronto, (Hopkins 1987) por ello se trabajó con 5 mujeres embarazadas comprendidas en un rango de edad de 12 a 16 años, periodo que de acuerdo con Frontera y Cabezuelo (2005), comprende la adolescencia media.

La muestra se obtuvo del Hospital “Mariano Matamoros” del Instituto de Salud del Estado de México (ISEM) ubicado Santa María Tetitla, Ocotlán, Estado de México; las participantes pertenecen a un nivel social - económico medio bajo y con escolaridad básica secundaria y bachillerato truncado.

2.7. Técnicas

Entrevista a Profundidad

La entrevista cualitativa es más íntima, abierta y flexible; por su parte Creswell (citado en Hernández et al., 2010) la define como:

La reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados) (...) Las entrevistas como herramientas para recolectar datos cualitativos, se emplean cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil de hacerlo por

ética o complejidad; y permite obtener información personal detallada (pp. 597-598).

Como características esenciales de la entrevista cualitativa se encuentran:

- El principio y el final de la entrevista no se predeterminan ni se definen con claridad, incluso las entrevistas pueden efectuarse en varias etapas. Es flexible.
- Las preguntas y el orden en que se hacen se adecuan a los participantes.
- La entrevista cualitativa es en buena medida anecdótica.
- El entrevistador comparte con el entrevistado el ritmo y la dirección de la entrevista.
- El contexto social es considerado y resulta fundamental para la interpretación de significados.
- El entrevistador ajusta su comunicación a las normas y lenguaje del entrevistado.
- La entrevista cualitativa tiene un carácter más amistoso.
- Las preguntas son abiertas y neutrales, ya que pretenden obtener perspectivas, experiencias y opiniones detalladas de los participantes en su propio lenguaje (Cuevas citado por Hernández et al., 2010).

Las entrevistas serán abiertas y flexibles y se hará uso de una guía de tópicos. Cada entrevista tendrá duración de una hora; el número de sesiones será determinado de acuerdo a un criterio de saturación teórica, debido a que la “duración tiene que ver más con los ciclos individuales que con el tiempo efectivo transcurrido” (Balcázar et al., 2010, p.197).

Para llevar a cabo la investigación, se realizó una guía de tópicos que fue aprobada mediante una validación por jueces; como primer aspecto se consideraron los datos personales que incluían:

- Nombre

- Edad
- Estado civil
- Escolaridad
- Ocupación
- Estado civil de los padres
- Número de hermanos
- Posición que ocupa dentro de la familia
- Con quien vive actualmente

Posteriormente se dividió en dos áreas: familia y amigos; de cada área se desprendieron cuatro sub áreas, para las que se plantearon 10 preguntas; después de dos revisiones por parte de los jueces en donde se excluyeron, agregaron y replantearon cuestionamientos, la guía quedó conformada de la siguiente manera:

- Familia
 - Comunicación: 9 preguntas ¿Cómo consideras que era la comunicación con tu familia antes de tu embarazo?
 - Valores: 7 preguntas ¿Consideras que la forma en que tú concibes los valores y como lo hacen tus papas es igual?
 - Autoridad: 8 preguntas ¿Existe algún tipo de sanción por desacato a las reglas?
 - Apoyo: 6 preguntas ¿En este momento te sientes apoyada por tu familia?
- Amigos
 - Comunicación: 9 preguntas ¿Con tus amigos comentas cosas de tu vida personal?
 - Pertenencia: 7 preguntas ¿Te sentías incluida en las actividades que realizabas con tus amigos?

- Identidad: 8 preguntas ¿Cuál era la percepción que tenías de ti antes de tu embarazo?
- Apoyo: 5 preguntas ¿Acudías a tus amigos cuando tenías algún problema?

2.8. Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación se realizaron los siguientes pasos

- Acudir a diversas instituciones escolares (secundaria) y de salud para saber si existían casos de embarazo.
- Exponer objetivos y tema a los directores escolares o encargados del área de salud.
- Solicitar el permiso correspondiente a las autoridades de las instituciones para contactar a las posibles participantes dentro de las instalaciones.
- Asistir diariamente por la mañana por un periodo de aproximadamente un mes y medio para poder contactar a las adolescentes.
- Darles un encuadre a las adolescentes y a sus padres de los objetivos de la investigación en donde se hace hincapié en la confidencialidad y uso educativo y científico de la información.
- Pedir a los padres que firmaran el formato de consentimiento informado.
- Tener listo un sitio adecuado (sin ruidos y limpio) así como el material necesario para llevar a cabo las entrevistas.
- Dar la bienvenida a las participantes, procurando ante todo su comodidad.
- Hacer un encuadre al inicio de la entrevista para acordar número de sesiones requeridas, lugar, hora y día de la entrevista.
- Preguntar si existen dudas.
- Iniciar la entrevista.
- Agradecer su participación.
- Realizar la transcripción y análisis de la información recabada en cada una de las entrevistas.

2.9. Método de análisis

Obtenidos los datos mediante entrevistas, y recolectados en grabaciones de audio se procedió a realizar el análisis de datos que, de acuerdo con lo explicado por Balcázar et al. (2010) consiste en:

El examen, categorización, tabulación y otras formas combinadas de analizar la evidencia (...) entre las formas usuales de analizar la información, se encuentra la creación de tablas de frecuencia de eventos, el ordenamiento de la información, el análisis de la información realizando cortes por eventos temporales, el análisis basado en unidades temáticas, ejes o categorías (...) el análisis es un procesos que depende del estilo personal del investigador, no olvidando que es necesaria una teoría que respalde la descripción y la explicación del caso (p.178).

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), el análisis de los datos implica ciertas etapas:

Primero, es una fase de descubrimiento en progreso, por lo que se identifican los temas, y desarrollan conceptos y proposiciones. Segundo, esta fase normalmente se produce cuando los datos ya han sido recogidos, incluye la codificación de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema de estudio. Por último, el investigador trata de relativizar sus descubrimientos; es decir de comprender los datos en el contexto en que fueron recogidos.

En estudios cualitativos, los investigadores, van dando, progresivamente a lo que se ésta estudiando, combinando perspicacia e intuición y familiarizándose íntimamente con los datos.

Así mismo el análisis de datos cualitativos tiene características específicas que definen su naturaleza, entre las cuales, de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010) se encuentran:

- Se reciben datos no estructurados y se procesan para ser estructurados.
- Es un proceso ecléctico y sistemático y no rígido ni mecánico.

- Se realiza un análisis de cada dato y de ahí parten deducciones y diferencias con otros datos.
- Se realiza un análisis de cada pieza y como se relaciona con los demás; y no es un análisis “paso a paso”.
- El investigador construye su propio análisis que permite mayor flexibilidad de interpretación; el análisis inicia con un plan general, pero en el desarrollo sufre modificaciones de acuerdo a los resultados.
- Los datos son organizados en un sistema de categorías.

Para este estudio, el análisis de datos se obtuvo a partir de un diseño de investigación sistemático de codificación abierta, propuesto por Strauss y Corbin (1998, citados en Hernández, et al., 2010) en el que refiere que es sistemático debido a que destaca el empleo de ciertos pasos en el análisis de datos y abierto porque revisa todos los segmentos del material, analizando y generando categorías iniciales de significado basadas en los datos recolectados; el análisis para esta investigación se llevó en el siguiente orden:

- Realizar recolección de datos
- Selección de datos por ubicación de ambiente
- Transcripción de entrevistas
- En una primera revisión de transcripción de entrevista, se seleccionó con letra negra, la información que el investigador considera importante.
- Realizar tablas, dos por cada participante (una por área); se dividieron en dos columnas (pregunta y respuesta), en la primera columna se colocan todas las preguntas incluidas en la guía de entrevista.
- En una segunda revisión, se analizó y seleccionó con rojo la información que daba respuesta a las preguntas y al mismo tiempo se realizó una transcripción fiel dentro de la tabla.
- Organizar la información de forma coherente y congruente a cada respuesta.
- Realizar una conclusión general por participante y por área.
- Comparar la información de las tablas de cada participante realizando una tabla por pregunta, nombrando o describiendo diferencias y similitudes.

- Relacionar la información considerando los posibles vínculos y conjuntarla de manera descriptiva.
- Seleccionar la información considerada de mayor relevancia para el estudio.
- Describir los resultados por áreas y sub áreas, citando frases textuales de las participantes y marcándolas con color verde dentro de las entrevistas transcritas.
- Revisar los resultados obtenidos, seleccionando palabras o frases clave que permitan realizar una adaptación e interpretación y construir su propio análisis.
- Realizar la discusión por áreas y sub áreas, y sustentar la información.

2.10. Criterios de verificabilidad

Para fundamentar el rigor del estudio, los criterios cualitativos utilizados serán:

- Credibilidad (validez interna): es la equivalencia entre como el participante percibe los conceptos y como el investigador capta los puntos de vista del participante. Para este caso, el valor verdadero se dará por medio de una observación persistente de los casos y por comprobaciones con los participantes.
- Transferibilidad (validez externa): se refiere a que parte de los resultados o su esencia puedan ser aplicados en otros contextos, lo que Mertens (2005, citados en Hernández, et al. 2010) llama “traslado”; para lograr esto el investigador debe describir de manera extensa las características de los participantes, del contexto, el tiempo en que se da, entre otros aspectos. En esta investigación este se cumplirá con este criterio mediante el muestreo teórico y la recogida de abundantes datos.

• Dependencia (fiabilidad): también denominada dependencia o consistencia lógica y se refiere a que los datos recolectados en el campo sean similares, que se efectúen los mismos datos y generen resultados equivalentes. Dentro de este estudio la dependencia se logra al explicar la elección de las participantes, especificar las técnicas de recolección de datos, corroborar que en las entrevistas

se realizaron las mismas preguntas a todas las participantes esto se demuestra al revisar las grabaciones o transcripción de las mismas.

CAPITULO III

RESULTADOS

ESQUEMA DE TABLA

Se trata de adolescentes con una edad comprendida entre catorce y dieciséis años, embarazadas y con un tiempo de gestación de siete a nueve meses; de nivel económico medio-bajo, con grado de estudios básicos, secundaria terminada o trunca y bachiller trunco; dentro de la familia ocupan el último lugar, exceptuando a una de ellas quien es primogénita. Exceptuando a la participante que vive con su madre, el resto de ellas vive en unión libre con su pareja; respecto a la edad de la pareja, existe una diferencia entre cinco y siete años y solo en dos situaciones la edad es similar. Por último, el momento en que se da el embarazo, en los casos donde fue en la primera vez, existía una relación de noviazgo; en donde el embarazo se da meses después de haber iniciado su vida sexual, la pareja vivía en unión libre. Ver Tabla 1.

Tabla 1. Datos generales de las participantes

Participante	Edad (años)	Semanas de gestación	Nivel de estudio	Numero de hermanos	Lugar que ocupa	Edo. civil de las jóvenes madres	Edad de la pareja	Momento en que se da el embarazo
P1 – I	16	28	Preparatoria (trunca)	2 hermanos	Primero	Unión libre	17	Primera vez
P2 – M	15	28	Secundaria	3 hermanas	Tercera	Unión libre	22	5 meses después de iniciar vida sexual
P3 – SN	16	32	Secundaria	1 hermano 2 hermana	Tercera	Unión libre	16	Primera vez
P4 – P	16	34	Preparatoria (trunca)	3 hermanas	Cuarta	Sola	21	1 año después de iniciar vida sexual
P5 – STA	14	35	Secundaria (trunca)	3 hermanas 2 hermanos	Segunda	Unión libre	19	2 meses después de iniciar vida sexual

A continuación se presenta el análisis de la información vertida por las participantes de acuerdo a los dos ejes temáticos: relaciones familia y relaciones de pares y a las cuatro categorías de análisis que cada uno presenta

Relaciones familiares

Comunicación

La comunicación con las familias especialmente con los padres, es deficiente en los cinco casos, las adolescentes hablaban en pocas ocasiones con ellos y normalmente los temas estaban basados en situaciones de la escuela, de la familia y esporádicamente de los amigos, sin embargo estos son considerados de poca relevancia; con los padres no tratan de temas personales debido a que, mencionan no tener la confianza suficiente, sin embargo si llegaron a hablar de su relación de pareja, en los cinco casos ambos padres sabían del noviazgo de sus hijas y estaban de acuerdo; esporádicamente se hablaba con la madre al respecto, no así con el padre, debido a que no tenían suficiente confianza para tratar ese tipo de temas, que consideraban cosas de mujeres, además de pensar que el padre no las dejaría:

“Cuando le hablaba de tener novio se molestaba, me decía que no” (P5).

“Mi mamá a veces a veces me decía que no me quería ver de loca” (P1).

“Mi mamá sabía que tenía novio pero no le platicaba de él” (P4).

A excepción de una de las adolescentes (quien vive con su madre) la interacción y comunicación con ambos padres era aún más deficiente que en los otros casos, y se enteraron de su relación de noviazgo debido a un intento de suicidio.

Dentro del núcleo familiar en cuatro de los cinco casos, las adolescentes tenían mejor comunicación con alguna de sus hermanas con quien se dirigían para contarles muchas de las situaciones que acontecían en su vida, mencionan que la hermana por ser mayor a ellas, las escuchaba, las regañaba y daban consejos (cabe mencionar que en los cuatro casos las hermanas mayores a las adolescentes también se casaron a edades cortas, comprendidas entre 15 y 17 años). En el caso

donde la adolescente es la mayor, no hay buena relación con los hermanos menores, y es una prima de la misma edad en quien más confía.

“A mi hermana de 19 años, a ella le tengo más confianza” (P2).

“A mi hermana le tenía confianza y ella y yo nos contábamos nuestras cosas” (P3).

“Con mi prima de 15 años, me escuchaba ella me platicaba y pues yo igual” (P1).

“A mi hermana la mayor no le contaba casi de mi novio, la he visto más como mi mama” (P4).

Referente a los temas de sexualidad, noviazgo y embarazo, en casa no se abordaban como tal, y era la madre, quien se limitaban a dar consejos, decir lo que no se podía hacer o platicar sobre lo que les enseñaban respecto al tema, en la escuela, pero sin alguna realimentación o información extra.

“Que me cuidara y que no metiera la pata” (P3).

“Decía, que me cuidara mucho, que no confiara en los hombres (...) me decía que si a lo mejor algún día si tenía que hacerlo pero no tan rápido” (P2).

Actualmente la comunicación y forma de interactuar con la familia, en cuatro de los cinco casos es percibida mejor, consideran que la familia, específicamente los padres se interesan más por lo que les sucede, por su situación económica, de salud física y emocional, demuestran más afecto hacia las adolescentes, apoyo en lo que hacen e interés por los temas que hablan, sin embargo el tiempo que ahora pasan con los padres es menor:

“Esperaron un tropiezo muy grande para empezar a cambiar”.

“Ahora sí me abrazan y todo y yo esperaba que fueran así cuando estaba allá” (P1).

“Ora cuando voy a mi casa me abrazan mi mama y mi papa” (P3).

“Ya casi no las veo” (P2).

Valores

Uno de los valores más inculcado en todos los casos, es el respeto, aunado a este, se encuentra el portarse bien, ambos valores las adolescentes lo dirigen a que no deben ofender a otras personas, y ellas deben darse a respetar, sin embargo de la manera en que son dichos quedan definidos de manera ambigua, en donde el significado que los padres e hijas tienen, es concebido de diferentes formas, y lo que para los padres era “malo” para ellas era “normal”. Otros de los valores mencionados en dos ocasiones son confianza y responsabilidad, el primero se relaciona con no hacer cosas “malas” en donde nuevamente la palabra “malo” es relativa considerando la época en que ahora se vive, por otra parte la responsabilidad estaba basada en realizar los quehaceres de casa y el trabajo en la escuela

“Mis abuelos y mis padres decían que no me debería de besar afuera de la casa, de que es mal visto para las demás personas, bueno para ellos es una falta de respeto aunque para mi estuviera bien”(P1).

“Responsable en la escuela en la casa, portarme bien que no hiciera cosas malas, bueno que entrara a la escuela” (P2).

“Que respetáramos a las personas que ora si y la responsabilidad de que ora si que hicieras tus cosas, ora si que no dejaras que la hicieran las demás” (P3).

Se puede decir que debido a la manera en que los padres transmiten las cosas, los valores no son inculcados, solo dichos en donde existe una falta de claridad ya que se da por hecho que estos son entendidos de la misma manera por padres e hijos (as). Al hablar de lo que cuesta regirse bajo ciertos valores, cuatro de las adolescentes consideran que no fue difícil, sin embargo si buscaban mayor permisividad, por otra parte una las adolescentes menciona que si le fue difícil regirse bajo los valores que le inculcaban debido al tipo de amigos con quien solía relacionarse. Así mismo cuatro adolescentes consideran que al embarazarse, faltaron a los valores inculcados en casa y que defraudaron a su familia, por el

contrario, una de ellas considera no haber fallado a los valores inculcados que son entendidos de forma literal.

“Con ellos me llevaba así de groserías golpes y todo, con mis amigas también así de pinche piruja” (P4).

“Yo respetaba a las personas enfermas o así, yo no las critico o nada” (P3).

Autoridad

De las cinco adolescentes entrevistadas, referente a las reglas, se consideran de tres formas: sí existen reglas, no existen reglas y sí existen pero únicamente por parte de alguno de los padres, que se engloban un tipo de reglas difusas, por tanto, también las sanciones por desacato eran flexibles, se aplicaban las mismas, por lo que sabían que pasaría, grado y tiempo de duración del castigo el cual no siempre era considerado como tal por ellas. En cuatro de los cinco casos, coinciden que las “reglas” se refieren a realizar los quehaceres del hogar, los horarios para salir o llegar a casa, ya que eran cortos, no podían salir de noche ni entrar tarde; a pesar de que una de las adolescentes considera que no había reglas en su casa, hace mención de los horarios:

“El horario, el tiempo de que si es a tal hora tenías tal hora” (P1).

“Me quitaba mi teléfono, porque quizá para ella era como un castigo” (P2).

“Sí, si no llegaba pues ya después no me dejaba salir o, nada más me regañaba pero si muy fuerte y a veces y cuando ya era demasiado tarde o eran veces continuas si me pegaba” (P4).

“A veces se cumplían los castigos y a veces no” (P5).

“Bueno cuando llegaba noche se preocupan como padres pero ya no había ninguna sanción” (P3).

Otros puntos importantes a considerar son: 1.- existe machismo en donde a pesar de que la adolescente es la mayor y los hermanos son menores, las reglas y consecuencias no son aplicadas de manera equitativa, y por el hecho de ser hombres, se les tienen más consideraciones; 2.- en el caso donde de los padres son divorciados, la autoridad la tiene solo uno de ellos, y al separarse, las reglas se hacen más rígidas o más débiles de acuerdo a quien las imponía.

En los cinco casos una de las reglas que más les costó acatar, es aquella que se refería a los permisos y horas de llegada a casa, ya que consideran que el tiempo que tenían para salir era corto y no podían ver a su novio, por lo que tenían que decir mentiras para salir, escaparse, o rebasar el tiempo permitido,

“No era muy regular que saliera con mi novio, te agarrabas casi todo el día” (P1).

“Los horarios, como no había nadie en mi casa, yo no los obedecía” (P4).

“No tener permiso para ver al novio, ya que solo podía verlo sábados y domingos” (P5).

En cuanto a las reglas en general, una de las adolescentes quien actualmente no vive con su pareja hubiese preferido que las reglas en casa fueran más duras, ya que al ser la menor y única hija soltera, la madre era más complacientes con ella.

Referente a tener relaciones de pareja, no existía ninguna regla ni sanción, a pesar de que al principio los padres no estaban de acuerdo; en dos de los casos no tenían permiso debido a que sus hermanas mayores también se habían casado chicas, sin embargo después de un tiempo terminaban por aceptar la relación, poniendo algunas limitantes como no ver al novio frente a su casa porque era mal visto y las mandaban a otro lugar en donde no estuvieran a la vista.

“Cuando a la más grande le dieron permiso, se fue con el novio,” (P4)

“Como mi hermana la mayor se juntó chica, pensaba que yo iba a ser lo mismo” (P2).

Apoyo

Referente al apoyo, antes del embarazo las adolescentes consideraban que era la madre quien particularmente se interesaba por las situaciones que les acontecían, sin embargo los temas que normalmente hablan eran referente a la escuela; así mismo consideraban que familiares como la abuela (o) principalmente o algún otro familiar también se interesaba por ellas, al padre normalmente no lo nombran debido a que poco trataban con él y cuando lo hacían no hablaban de lo que ellas querían o necesitaban porque: 1.- no tenían la confianza para tratar ciertos temas 2.- el padre no hablaba con ellas.

Durante el embarazo, en los cinco casos consideran que su familia les ha brindado apoyo, especialmente los padres (ambos, solo la madre, solo el padre) y una de las formas de apoyo que perciben es, principalmente apoyo moral y económico:

“Me dicen que le eche ganas, me preguntan ¿Cómo estoy? ¿Cómo me siento?” (P5).

“Porque me motivan a seguir la vida y no dejar a tras mis sueños de seguir estudiando” (P1).

“Cuando no trabaja mi esposo y luego hay veces que ora si me piden estudios (...) me apoya mi mama en el dinero” (P3).

Piensan que ahora sus padres les demuestran más cariño, son más comprensivos y les ponen más atención; ahora ya pueden platicar con ellos con más confianza.

Consideraban que al estar embarazadas la respuesta por parte de sus padres sería de rechazo, es por ello que el apoyo que en estos momentos están recibiendo no lo esperaban, en el caso de la adolescente que depende de su papa, la abuela paterna es quien ha suplido de cierto modo a la madre.

Sin embargo también existen dos casos en donde el familiar de quien más apoyo esperaba no se lo brindó.

“Yo esperé que mi mama dijera pus yo te cuida, yo espere ese apoyo de mi mama, cosa que mi mama no hizo” (P5).

“Mi hermana aunque ella no tanto, yo esperaba que ella me apoyara más” (P3).

Cabe mencionar que durante la entrevista al tocar el área de apoyo en cuatro de los casos las adolescentes lloraban y mencionaban estar agradecidas con sus padres por lo que están haciendo por ellas en ese momento.

Relaciones de pares

Comunicación

Al cuestionar sobre cómo era la comunicación con sus compañeros de escuela dos de las adolescentes a quienes durante las entrevistas se les dificultó más hablar, consideran que tenían buena comunicación en la escuela por el hecho de no tener problemas con alguien, por el contrario las adolescentes quienes tuvieron mayor fluidez en la entrevista, consideran que la comunicación con sus compañeros era buena porque hacían trabajos juntos y platicaban en la escuela diariamente; en los cinco casos, el tema más tratado, era referente a trabajos escolares, y en tres de las adolescentes también sobre los problemas que ocurrían en casa y momentos de recreación.

Hablar sobre la vida personal, en el mayor de los casos se les dificultaba al grado de no hablar respecto al tema y dos más, hablaban pero solo con un amigo a quien le tenían total confianza; solo una de ellas era menos reservada, contaba de su vida personal a la mayoría de las personas que conocía y menciona que hacer eso le perjudicó en el área personal y de pareja, ya que divulgaron todo lo que ella dijo.

Ahora bien referente al tema de noviazgo y embarazo, es para ellas un tema personal por lo que es tratado únicamente con sus amigos más cercanos (uno o dos) o como segunda opción buscando en internet, ya que con sus compañeros de escuela no existía confianza.

“No, porque no sé cómo lo tomaban ellos, pero no” (P3)

“Con mis compañeros de la escuela no porque eran un poco, medio chismosos” (P5)

“No, con ninguno, no les tenía confianza” (P2)

Ante su embarazo en cuanto a la comunicación con sus amigos, en la mayoría de los casos las respuestas son diferentes: una participante considera que solo con sus mejores amigas, la interacción y comunicación permanece pero con menor frecuencia, en dos casos consideran que desde que salieron de la escuela no ven

a sus amigas y consideran que por ello su relación disminuyó y una de ellas menciona que a partir de su embarazo perdió amistad con todos sus compañeros y amigas y a pesar de que se la ha topado, no la saludan.

“Tiene 8 meses que ya no la veo...pero dice mi mama que le pregunta por mí” (P2)

“Nadie me habla nadie de los que eran mis amigos me hablan” (P5).

Considerando el tipo de relación actual, tres de las adolescentes ya no hablan con sus pares y dos de ellas consideran que confianza con sus amigas es la misma.

Pertenencia

En los cinco casos, las adolescentes tienen un grupo diferente al de los compañeros de la escuela, con quienes suelen compartir más y pasar más tiempo, a pesar de que en algunos casos no se vean con frecuencia; estos grupos en cuatro de los casos tienen una característica particular y es que son pequeños (no más de tres integrantes) a excepción de una de las adolescentes de quien su grupo externo y de la escuela son igualmente grandes.

Tanto con su grupo escolar, como con su grupo externo, el tiempo que pasaban les permitía compartir y realizar actividades diferentes a las escolares, como: ir al monte, jugar billar, ir a nadar, salir a los bailes (cabe mencionar que este tipo de actividades eran realizadas por adolescentes que viven en la cabecera municipal, ir al baile, que es un actividad de horario nocturno, solo la realizaba una de las adolescentes, andar en bici, platicar, ir a las ferias del pueblo o ir al lago (las realizan adolescentes que viven en pueblos pertenecientes al municipio). En tres de los casos, las actividades a realizar eran propuestas por alguien más, en dos de los casos las adolescentes tenían un rol de líder en conjunto con alguien más proponían las actividades o decían lo que se haría:

“Pues éramos como cuatro y siempre llevábamos a las que más convivían (...) gente que nos cayera mal casi no entraban dentro de” (P1)

“Pues ellos pero también a veces yo les decía (...) yo era la que incitaba a veces” (P4).

“Por los que nos juntábamos” (P2)

Sin embargo en los cinco casos las adolescentes se sentían incluidas en las actividades que realizaban, y consideraban que tomaban en cuenta su opinión a pesar de que no siempre se llevaba a cabo lo que proponían.

Actualmente las adolescentes ya no se integran a las mismas actividades que su grupo de pares realiza, en tres de los casos se menciona que es porque ya no se ven o no se hablan, en dos de los casos, a pesar de que no se integran a las mismas actividades de antes, mencionan que sus amigas las visitan y buscan hacer cosas en donde no exista riesgo, como platicar o salir a caminar, tres de ellas (las de 16 años) mencionan que ya tienen responsabilidades diferentes y que no pueden seguir haciendo lo de antes, sin embargo al cuestionar sobre cómo se sentían ante su grupo de amigos estando embarazadas, dos mencionan sentirse igual que antes a pesar de que una de ellas no se lleva con su grupo, otra menciona sentirse diferente y extrañar lo que hacía antes y dos más dicen sentirse raras (rechazadas o señaladas).

“A veces si pienso que pude seguido siendo así o no sé” (P1)

“Fui sintiendo que después me hicieron como que a un lado, tu sientes ese mismo rechazo no (P4)

“Yo siento que ellas pensaban en que si me veían con ellas iban a decir no es que ellas son igual van a terminar igual que ella o así” (P5)

“Pues bien ya no nos hablamos, aunque a veces creo que me ven raro” (P5)

En un solo caso la adolescente era participante de varias actividades de riesgo que su grupo practicaba.

“No tenía los mejores amigos que digamos, o sea algunos sí, pero otros eran borrachos, drogadictos y yo creo que también eso me afectó no” (P4)

“Al principio no tomaba (...) y pues un día si te lo aceptan pero después ya te dice ay pues eres un apretada o así cosas que te hacen caer y decir, bueno va” (P4)

Identidad

En general esta área se puede decir que es una en la que más trabajo les cuesta dar una respuesta, se les dificulta definir la percepción que tiene de sí mismas y de ellas en relación con las demás personas; y hubo varias ocasiones en donde las respuestas eran monosilábicas.

Respecto a los primeros cuestionamientos que se dirigen a saber si hay alguien con quien se identifiquen, hace que pase eso, en cuatro de los casos existía alguien en su grupo de amigos con quien se identificaban principalmente porque tienen gustos similares o porque vivían situaciones parecidas:

“Que nos pasaban cosas que a veces eran las mismas (...) nos gustaban las mismas materias, la misma marca de ropa” (P1)

“Nos gustaban cosas iguales” (P5)

“Éramos muy similares en nuestros pensamientos” (P4)

De estos cuatro casos la adolescente más corta de edad, menciona que la persona con quien más se identificaba es su actual pareja y solo una de ellas menciona que nunca se identificó con alguien.

“Con mis amigos no, solo con él cuando era mi novio” (P5)

Al tratar de conocer cuál era la percepción que tenían de ellas en relación con aquel o aquella amigo (a) solo dos de ellas contestaron seguras y sin rodeos, a las otras tres adolescentes les costó dar una respuesta y terminaban por decir, igual que ahora o ninguna.

***“Como si fuéramos hermanos, porque él me cuidaba y yo lo cuidaba”
(P1)***

***“Divertida, tonta a la vez, inteligente, escolarmente es que nos gustaba
echar relajo y divertirnos” (P4)***

Ahora bien considerando la percepción que tienen de sí, antes y ahora que están embarazadas, existen pocas coincidencias en los cinco casos, quien se sentía con más autoridad

***Antes “Era quien mandaba en el grupo que podía hacer muchas cosas”,
ahora “Chistosa físicamente, pero que he cambiado libertinaje por una
diversión sana” (P1)***

Antes “Feliz, contenta, bonita” ahora “bien, contenta” (P2)

***Antes “mi cara se veía de niña” ahora “me veo más desarrollada, más
grande” (P3)***

***Antes “Muy desastrosa (...) era como que más vale madres, era como
que más, decir, me van a regañar pero no importa vale la pena (...)”
ahora “Trato de pensar las cosas mejor, (...) o pensar las cosas dos
veces o más antes de actuar. (P4).***

Así mismo estando embarazadas, la percepción que cada una tiene de sí difiere, sin embargo la imagen corporal es uno de los aspectos que directa e indirectamente es más percibido, también, en dos casos consideran que la forma de relacionarse ha cambiado.

Referente a la percepción que otras personas pudieran tener de ellas antes de su embarazo, en tres de los casos no tienen idea y que actualmente no ven a sus amigos o que la relación con ellos se rompió, por otra parte, en dos casos la forma en como consideran que las veían y como las ven ahora ha cambiado mucho, por ejemplo, de la que manda y es lista, pasó a la que manda y es tonta por haber quedado embarazada, conociendo el tema o, de desastrosa a valiente por que tuvo al bebe en lugar de abortar.

Apoyo

En cuanto a apoyo se encontró que antes de estar embarazadas, dos de las adolescentes no buscaban apoyo con algún amigo (a), ante cualquier tipo de problema y tres adolescentes si acudían a alguien de su confianza:

“Pues ante todo tipo de problemas, con mi familia, con mi novio, en la escuela” (S1),

“Cuando mis papas tenían problemas y se peleaban” (P5)

“Pues problemas con mi mama, con mis hermanas, con el que era mi novio” (P4)

Las tres consideraban que una de las formas de apoyo recibido era ser escuchadas, lo que les ayudaba a sentirse más tranquilas:

“Salíamos a distraernos y escuchaba lo que le decía” (P5)

“Me desahogaba, me sentía tranquila como te quitaba un peso de encima” (P4).

Estando embarazadas, tres mencionaron que la relación y comunicación con sus compañeros y amigos se terminó

“(…) ya no regresé a la escuela y no los volví a ver” (P2)

“No les hablo ni ellos a mi” (P5)

Dos de ellas mencionan que se sintieron apoyadas por sus amigas cuando les dieron la noticia de su embarazo y que sus amigas las siguen brindando apoyo moral principalmente, ya que lo que les dicen las hace sentir bien, además de que no se sienten solas.

“Cuando supieran que estaba embarazada me dicen como me debo cuidar que debo hacer, también de palabras así como de échale ganas (…)” (P1)

“(…) que les hable o les mande un mensaje y me respondan, siento un apoyo, porque no cualquier persona te va a escuchar, dándome consejos, venir a verme” (P5)

DISCUSIÓN

Se analizaron los resultados de las entrevistas a profundidad realizadas a cinco adolescentes embarazadas; se consideraron dos categorías: relaciones familiares y relaciones de pares y cuatro subcategorías: comunicación, valores, autoridad y apoyo; y comunicación, pertenencia, identidad y apoyo respectivamente.

FAMILIA

“La familia es un importante mediador sociocultural, cuyas practicas contribuyen decisivamente a la definición de la trayectoria evolutiva de sus miembros (...) en la medida que los cambios calan a la familia esta contribuye a la consolidación de tales cambios” (Perinat, et al. p.128). ¿La interacción que se desarrolla en la familia de la adolescente antes del embarazo, se relaciona con el embarazo en la adolescencia?

Respecto a la primera pregunta de investigación ¿La interacción que se desarrolla dentro del núcleo familiar, se relaciona con el embarazo adolescente? se encontró que la comunicación es deficiente, así como la interacción, este último aspecto se ha considerado que influye en la conducta sexual del hijo (Miller, 1986, citado en Craig y Baucum, 2001) ambos padres en pocas ocasiones invierten tiempo en hablar con las hijas, cuando lo hacen, los temas son considerados por ellas poco relevantes; con los padres existe falta de confianza y miedo a la crítica, por una parte se debe a que en ocasiones no comparten ideas o formas de pensar, lo cual parece más una brecha generacional debido a que dentro de las comunidades modernas los cambios sociales son más rápidos y se han creado sistemas de valores pluralistas en donde lo que antes era visto y evaluado como moralmente inadecuado, actualmente se encuentra en un rango de normalidad, esto conlleva a un conflicto entre valores, costumbres y tradiciones del adolescente y el mundo adulto; aunado a ello, la tecnología ha desempeñado un papel preponderante pues ha hecho que la vida parezca más compleja y por tanto se ha dificultado darles a los adolescentes un marco de referencia estable (Dunham y Bengtson, 1992, citados en Rice, 1997), así mismo los adolescentes buscan mayor distancia física,

que representa una forma de emancipación de los padres, así mismo no buscan demostraciones de contacto (abrazos, caricias), sino están más dirigidos, a tratar sobre temas que les apasionen, buscan ser escuchados y que los padres se interesen por lo que ellos realizan (Braconnier, 2001), sin embargo estas demandas no son cumplidas. Por otra parte la falta de confianza con los padres, es suplida por una hermana mayor, que es el miembro de la familia con quien existe más comunicación y confianza para tratar aspectos específicos de su vida personal que no le contarían a los padres por temor a las represalias; sin embargo referente al tema de la sexualidad, se dirigían a la madre, quien se limitaba a decir un consejo o advertencia, empero las advertencias con frecuencia se remiten a una esfera afectivo ética, en donde primeramente se da una evaluación de lo adecuado o inadecuado regido por un sistemas de valores pluralistas, y quedando ausente una reflexión social no moralista; lo que dificulta que la joven realice una evaluación profunda de los costes del embarazo para sí misma, su hijo (a) y los otros (Paván, 2001).

Actualmente en los cinco casos se considera que la relación y comunicación con los padres ha mejorado, y que ahora contrario a lo mencionado por Braconnier (2001), las adolescentes desean, si bien ser escuchadas, aun más demostraciones de afecto que les permita sentir mayor protección y cuidado por parte de los padres.

Referente a los valores se encontró que, las adolescentes consideran que sus padres les han inculcado valores (darse a respetar, no ofender a otros, responsabilidad y confianza) sin embargo lo hacen de manera implícita y cuando esporádicamente se retoman en una conversación, y a pesar de que se busca la transmisión de cultura de generación en generación, la realidad es que dentro de un mismo contexto social y hasta dentro de una misma familia, la influencia externa no provee patrones precisos para el comportamiento, ni garantiza la transmisión exacta debido a que las culturas son flexibles y en muchas ocasiones quebrantables ante las variaciones interculturales (Esteinou, 2006, p.113) lo que conlleva a concepciones ambiguas; debido a que también se ven implicados factores como cambios generacionales en donde los jóvenes se enfrentan a nuevos valores relacionados con los papeles sociales que el entorno les presenta; lo que conlleva

a caer en una disonancia entre lo que los padres inculcan, lo que el contexto presenta y lo que los adolescentes realmente interiorizan pues en muchas ocasiones lo transmitido es tomado únicamente como costumbre, tradición o convencionalismo y no es apropiado interiormente como suyo (Cuesta2007) por lo que se puede aseverar que los valores inculcados no estaban introyectados, pero por el hecho de saber que dentro del núcleo familiar existían, consideran que al embarzarse antes del matrimonio faltaron a los valores inculcados.

En el área de autoridad, se encontró que dentro de la familia las reglas son difusas, existe conflicto con los padres especialmente con la madre y la adolescente, los principales conflictos están relacionados con asuntos cotidianos como permisos y horarios para llegar a casa, que era la regla más difícil de acatar, pues consideraban que eran escasos y cortos en tiempo así como apoyar con los quehaceres del hogar ya que eran tareas no agradables para ellas; las respuestas obtenidas en esta investigación, coinciden con las del estudio llevado a cabo por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción en 2003, en donde el trabajo doméstico, las tareas académicas, el horario de regreso y el dinero, son las principales situaciones que provocan conflicto entre padres y adolescentes (Llavona y Mendez, 2012). Sin embargo a pesar de los conflictos que se desarrollan, los padres no establecen reglas respecto a cómo se han de llevar a cabo estas situaciones, además de que las sanciones por incumplimiento o desacato no son significativas para las adolescentes y tampoco contingentes por parte de los padres. Respecto a tener relaciones de pareja, no existió regla alguna, y en cuatro de los casos se da una situación que parece contradictoria, debido a que si bien, los padres les prohibían tener novio, porque que hermanas mayores se “juntaron” a edad corta, eran concedores y aceptaban la relación de pareja que las adolescentes mantenían, con la única condición de “respetar su casa” esto es alejándose para evitar ser vistos por familiares, amigos y vecinos, en este caso existe una doble respuesta para una misma situación, porque se es permisivo y restrictivo a la vez, este hecho podría relacionarse con que tanto la crianza muy permisiva como restrictiva, están asociadas con un inicio precoz de la actividad sexual (Miller, 1986, citado en Craig y Baucum, 2001).

En cuanto al apoyo se encontró en cuatro de los casos, que antes del embarazo, la madre es considerada el soporte más fuerte, debido a que es ella con quien se tenía mayor comunicación a pesar de que sus habilidades para ello fueran deficientes, solo en uno de los casos no es así, debido a que no vivía con ella; por el contrario con el padre la comunicación era escasa o enfocada a temas de menor particularidad, en general el rol del padre era de proveedor; sin embargo la percepción de este tipo de interacción conlleva a que las adolescentes buscaran más apoyo en personas que viven situaciones semejantes, debido a que pudieron haber surgido sentimientos de soledad y considerarse desamparadas o no apoyadas por personas importantes para ellas (Estévez, Jiménez y Musitu, 2007).

Debido al embarazo, las adolescentes pensaron que existiría rechazo por parte de los padres, sin embargo y contrario a lo que Carvalho, Merighi y Jesús (2009) mencionan, que a los padres se les dificulta brindar apoyo, dentro de esta investigación, en todos los casos las adolescentes consideran que son los padres (ambos, o solo uno de ellos) quienes han brindado mayor soporte y apoyo moral y económico, lo que ha conllevado a que la relación con ellos mejore en comunicación e interacción, esta situación comparada con un estudio realizado por Brittain (citado en Papalia, D. & Wendkos, S., 2008) concluye que de acuerdo a la situación que un adolescente tenga que enfrentar, será el grado de influencia externo, esto es cuando el problema existente tiene mayor peso moral la opinión de los padres es de mayor relevancia que la de los pares; sin embargo, debido al tipo de respuesta que han tenido los padres, se infiere que es debido al grado de culpa por no pasar tiempo con los hijos, ser muy autoritario, entre otras cosas; empero estos factores podrían seguir siendo obstáculos para establecer límites claros no solo en las adolescentes, sino también en el caso donde existen hijos más pequeños (Pereira, 2011). Por otra parte en cuatro de los casos, debido a la alianza que existía con la hermana mayor, esperaban más apoyo por parte de ella, pero esta situación tampoco se dio.

AMIGOS

La pregunta de investigación es ¿La interacción que desarrolla la adolescente con su grupo de pares antes del embarazo, se relaciona con el embarazo en la adolescencia?

En cuanto a la comunicación se encontró que dentro del grupo de pares, la perspectiva que se tiene de la comunicación es considerada buena o mala, si bien por la frecuencia con que tratan, también por el solo hecho de no existir problemas. Así mismo en la comunicación, los temas más abordados son referentes a la escuela y recreación y solo en tres casos existían adolescentes que además de su pareja, tenían uno o dos mejores amigos con quien platicaban situaciones íntimas y de la vida familiar; este tipo de conversaciones son parte indispensable para poder afrontar o tolerar circunstancias que se le van presentando y ante las cuales no siempre saben cómo reaccionar y buscan desahogo en el grupo íntimo para dialogar o resolver problemas (Klein, 2007) sin embargo en estos casos, contar sus cosas les permitía identificarse y sentirse comprendidas y apoyadas debido a que tanto los amigos como la pareja vivían situaciones de conflicto similares, y a pesar de que no resolvían su situación, aminoran su malestar al compartirlo con alguien más. Por otra parte temas referente al embarazo en dos casos no eran tratados con compañeros de la escuela, por considerarlo un tema más íntimo y no existía confianza para hablar con ellos esta situación se da principalmente en las adolescente más jóvenes lo que se asocia con que aun no se han creado relaciones íntimas con los amigos (Seltzer, 1989 citado en Craig y Baucum, 2001); por otra parte en dos casos, el tema de embarazo era tratado unicamente con amigos íntimos y en un caso con cualquier persona. Estando embarazadas, la comunicación con sus pares en dos casos ha disminuido y en tres casos se ha nulificado, al respecto, las tres adolescentes consideran que sus amigas se alejaron, porque el hecho de verlas con ellas implica que otros piensen que también quedaran embarazadas; esta situación podría mostrar dos cosas: en primer lugar que se trate de la percepción distorsionada que tienen sobre sí mismas, de la situación que viven y de otros, la cual las lleva a una respuesta de aislamiento; en segundo lugar es que, a pesar de que en esa área geográfica el embarazo a corta edad es “común”

sigue siendo considerado un acto moralmente inadecuado más aun, porque no viven con la pareja y ser casada, constituye una situación socialmente más aceptada que disminuye las etiquetas y juicios hacia la población que lo vive.

En cuanto a pertenencia, los grupos en los que normalmente la adolescente se desarrolla, en la mayoría de los casos es externo a la escuela, estos grupos son más reducidos ya que es con quien intiman y suelen compartir vivencias y actitudes y aprenden a abrirse con ellos o ensimismarse (Perinat, et al.) solo en el caso donde la adolescente no está con su pareja el grupo es tan grande como el de la escuela; por otra parte las actividades que solían realizar con su grupo se enfocaban a la recreación en donde en uno de los casos las actividades implicaban mayor riesgo, dentro de estas actividades el rol que las adolescentes desempeñaban en dos casos era de líder y en tres casos se trataba de un rol pasivo en donde únicamente aceptaban lo que los otros proponían; sin embargo e independientemente del papel que desempeñaban dentro del grupo en los cinco casos las adolescentes se sentían incluidas en las actividades que sus compañeros realizaban.

Estando embarazadas no hay integración en las actividades de grupo, únicamente en dos de los casos mencionaron que sus amigas hacen o buscan hacer cosas que no implicaran riesgo para ellas. En cuanto a la percepción que, tienen del grupo estando embarazadas, dos de ellas mencionan sentirse igual, una de ellas dice sentirse diferente y dos más mencionan sentir rechazo por parte de algunos de sus pares.

Respecto a identidad, se encontró que para las adolescentes, la representación que tienen de sí mismo en cuanto a las dimensiones físicas, emocionales, sociales y morales, es una de las sub áreas más compleja al responder respecto a ello, se ha considerado que la mujer presenta más conflictos, sin resolver, sobre todo en decisiones familiares y profesionales (Marcia 1980, citado en Coleman, 2003) sin embargo, ante grupo de pares, si existía alguien con quien se identificaran (hombre o mujer) en la mayoría de casos, dicha identificación se da, debido a que compartían gustos por ciertas cosas o vivían situaciones parecidas y un solo caso respondió que no se identificó nunca con alguien; de las

cuatro que respondieron que si se identificaban con alguien, solo solo la mitad pudieron mencionar la percepción que tienen de ellas en relación con su amigo o amiga, sin embargo la respuesta era enfocada a adjetivos negativos. Dentro de la percepción, que tienen durante el embarazo, se enfocan a la imagen corporal, por ser el cambio más visible y al que se enfrentara en sus relaciones sociales, al respecto se considera que las adolescentes se preocupan especialmente por el peso, el no ser demasiado gordas o demasiado flacas, gran parte se debe a que buscan ser aceptadas en un grupo específico (Craig y Baucum, 2001) así mismo cabe destacar que solo dos de las adolescentes, quienes fungen como líderes dentro su grupo, la importancia en la imagen corporal es mayor ya que de esta imagen se puede desprender la seguridad suficiente para afrontar al mundo de forma individual e independiente (Giró, 2007). Finalmente al cuestionar sobre la forma en que consideran que son vistas por sus pares estando embarazadas, en tres casos mencionan no saber, porque ya no ven a sus compañeros y en un caso se percibe como tonta y en otro caso, considera que la ven como valiente por atreverse a no abortar; esta imagen podría estar dada por su círculo, no solo de pares, también familiar provoca sentimientos encontrados ante la imagen que proyecta o cree proyectar, y en donde la manera de afrontar estas proyecciones y conseguir la aceptación, es asumiendo cánones y reglas de comportamiento en donde las adolescentes buscan asumir el rol como madres y pareja (Giró, 2007).

Finalmente, respecto al apoyo se encontró que antes de estar embarazadas, dos de las adolescentes no buscaban apoyo en algún amigo (a), por el contrario tres de ellas si lo hacían y ante cualquier tipo de problema familiar; las tres consideraban que una de las formas de apoyo recibido era siendo escuchadas porque les ayudaba a sentirse más tranquilas, desde este punto, el grupo cumplía con su parte, debido a que, como se había mencionado una de las principales funciones del grupo de pares es desahogarse o tomar posesión, más que dialogar o resolver problemas (Klein, 2007). Estando embarazadas, tres mencionaron que la relación y comunicación con sus compañeros y amigos se terminó y por tanto también el apoyo que al parecer a dos de ellas no le afecto porque no lo habían tenido antes; por otra parte dos de ellas mencionan que sus amigas les siguen

brindado apoyo moral principalmente, esa situación las ha ayudado debido a que les dicen cosas que las hacen sentir apreciadas y acompañadas.

CONCLUSIONES

Después de realizar un análisis de los datos proporcionados por las adolescentes en cuanto a sus relaciones se concluye que: enloquezco

- Entre las adolescentes y sus padres, existía escasa interacción y comunicación, que además era conflictiva y deficiente.
- En las cinco familias existen problemas evidentes entre los padres, como divorcio o mala interacción entre ellos.
- El machismo del padre, evitaba que sus hijas pudieran platicar con ellos.
- La hermana mayor es considerada confidente esporádica porque no viven en la misma casa y también es vista como mamá, debido a que las regañaban.
- A excepción de la participante que es primogénita, en los otros casos se había dado un embarazo adolescente con una de las hermanas mayores.
- Los padres saben y dan consentimiento de un noviazgo a edad adolescente sin embargo no hablan con sus hijas al respecto.
- Existen tabúes respecto al tema de la sexualidad por lo que las madres, se limitaba a dar “consejos” y hacer prohibiciones, pero no a dar información.
- La interacción y comunicación que existe en casa estando la adolescente embarazada, ha mejorado, consideran que es más frecuente, hay más apertura de temas y es menos problemáticas.
- Los valores inculcados son ambiguos, e influidos por un cambio generacional.
- Las reglas dentro de la familia eran flexibles y difusas, enfocadas al quehacer de la casa, permisos y horarios de entrada
- Respetar horarios era una situación de constante conflicto, debido a que consideran que era poco el tiempo que estaban fuera de casa y por tanto también era poco el tiempo que pasaban con su pareja.
- Los castigos que se aplicaban no eran contingentes y en pocas ocasiones fueron significativos para las hijas.

- Consideran que ahora que están embarazadas, sus padres les brindan más apoyo y la relación con ellos ha mejorado considerablemente.
- El tipo de apoyo que los padres les han brindado ha sido principalmente emocional y material.
- La adolescente que tenían menos restricciones para contar de su vida a cualquier persona, es la única que no vive con su pareja además de que han existido un sin número de conflictos entre ellos así como entre ella y su madre y ella y su padre.
- En todos los casos las adolescentes pertenecían a un grupo escolar principalmente.
- Del grupo de amigos que tienen, es sólo una persona, que no pertenece a la misma escuela, con quien comparten aspectos íntimos, además de su pareja.
- En todos los casos, respecto al número de integrantes, el grupo de pares que tenían en la escuela es grande, sin embargo el grado de identidad y pertenencia que existe es bajo debido a la falta de confianza.
- En todos los casos las adolescentes participantes, son las únicas que han quedado embarazadas dentro de su grupo de pares.
- En la mayoría de los casos el hecho de estar embarazada fue factor principal para que la relación y comunicación con sus pares se disminuyera y en la mayoría de los casos, terminara.
- Aspectos relacionados con la identidad son los que mayor dificultad presentan al ser cuestionados, se les dificulta verse a sí mismas en relación con otros, así mismo la identidad esta entendida en aspectos físicos y de su conducta individual.
- De las participantes que aún mantienen contacto con sus amigos, consideran el apoyo de ellos cuando les dicen frases “alentadoras” o les preguntan cómo están.
- La percepción que tienen de sí antes y después de estar embarazadas se enfoca en el aspecto físico y en su actitud ante algunas circunstancias.

SUGERENCIAS

Los planes y estrategias que se han diseñado para prevenir el embarazos, han sido muchos y diversos sin embargo a pesar de ello el número de incidencia continua creciendo; no quiere decir que los programas sean malos, pero sí que, debido a que se han dejado de lado factores importantes, no han tenido la eficiencia esperada.

De acuerdo a lo expresado por las adolescentes entrevistadas, se sugiere:

- Como es la interacción que la madre adolescente desarrolla con su hijo (a).
- Que proyecto de vida tienen las madres adolescentes.
- Como es resuelta la crisis de identidad de las madres adolescentes.
- Cómo es la interacción de las adolescentes con su familia después del embarazo.
- Cuál es la percepción que las adolescentes tienen respecto a la interacción actual con su familia.
- Que impacto tiene en la familia el embarazo de una hija adolescente.
- De qué forma influye el contexto social para que las relaciones entre adolescentes embarazadas y sus pares se deteriore.
- De qué manera vislumbran el futuro las madres adolescentes respecto a sí mismas, su hijo (a) y su pareja.
- Tener mejor interacción con el padre, disminuye la probabilidad del embarazo adolescente.
- Qué rol desempeñan las adolescentes embarazadas dentro de su familia, antes, durante y después del embarazo
- Realizar un estudio cuantitativo acerca del ambiente social familiar de las adolescentes embarazadas

REFERENCIAS

- Aguirre, B., A. (Ed.). (1998). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Alfaomega-Boixareu.
- Alsina, M. (2001). *Teorías de la comunicación, ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Álvaro, J., Garrido, A., Schweiger, I., y Torregrosa, J. (2007). *Introducción a la psicología social sociológica*. Barcelona: UOC.
- Amarís, M., Paternina, A. y Vargas, K. (2004). *Relaciones familiares en familias desplazadas por la violencia ubicadas en "la cangrejera" (corregimiento de Barranquilla, Colombia)*. *Psicología desde el Caribe*, (14). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301405>.
- Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid: Pearson.
- Asociación Americana de Psiquiatría (APA), (2010). *Diccionario conciso de psicología*. México: Manual Moderno.
- Balcázar, P., Delgadillo, L., Gurrola, M., Mercado, A., y Moysén, A. (2007). *Teorías de la personalidad*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Balcázar, P., González-Arratia, N., Gurrola, G. y Moysén, A. (2010). *Investigación cualitativa*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Bensaja, E., García, A., Neiva-Silva, L., Nieto, C. y Koller, S. (2012). *Características familiares y de apoyo percibido entre adolescentes brasileños con y sin experiencia de embarazo*. *Avances en psicología latinoamericana*. (30). Recuperado de <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=79924085005>.
- Bermúdez, J., Pérez-García, A., Ruiz, J., San Juan, P. y Rueda, B. (2012). *Psicología de la personalidad*. Madrid: UNED. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=dMsizzGLqB0C&pg=PA47&dq=personalidad+e+interaccionismo&hl=en&sa=X&ei=6V8kVezpLcLkgwSXY4OwDA&ved=0CCkQ6AEwBA#v=onepage&q=personalidad%20e%20interaccionismo&f=false>.

- Blúmer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora
- Braconnier, A. (2001). *Guía del adolescente*. Madrid: Síntesis.
- Carneiro, A. (1990). *Psicología de la adolescencia*. México: UTEHA.
- Carretero M., Palacios, J. y Marchesi, A. (compiladores) (2000). *Psicología evolutiva: adolescencia, madurez y senectud*. Madrid: Alianza Editores.
- Clonninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. Estado de México: Pearson.
- Coleman, J. C., y Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia* (4 ed.). Madrid: Morata.
- Craig, G. y Baucum, D. (2001). *Desarrollo psicológico*. Estado de México: Pearson.
- Cuesta, R., (2007). *Escaparse de las prisiones interiores: la ética como proceso de liberación*. Estados Unidos de America: Xulonpress.
- Dallal, E. y Castillo. (2001). *Caminos del desarrollo psicológico de la identidad de género en México al final de la adolescencia*. (Vol.III). México: Plaza y Valdés.
- Esteinou, R. (ed.). (2006). *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. Distrito Federal: Publicaciones de la casa Chata.
- Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Naullibres.
- Estrada, L. (2014). *Ciclo vital de la familia*. México: Debolsillo.
- Fabelo, J. (2004). *Los valores y sus desafíos actuales*. Cuba: LibrosEnRed.
- Frontera, P. y Cabezuelo, G. (2005). *Conocer y Cuidar al adolescente: Guía para padres*. España: Síntesis.
- Galimberti, U. (2009). *Diccionario de psicología*. (Tercera edición). México: Siglo veintiuno editores.

- García, J. (2004). *Programa de educación tutorial para educación secundaria obligatoria*. Madrid: Praxis.
- Garza, J. y Patiño, S. (2007). *Educación en valores*. Distrito Federal: Trillas.
- Giró, J. (2007). *Adolescentes ocio y consumo de alcohol*. Madrid: Entinema.
- Gómez, P., Molina, R. y Zamberlin, N. (2011). *Factores relacionados con el embarazo y la maternidad en menores de 15 años en América Latina y el Caribe*. Lima: Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos PROMSEX.
- González, G. (2005). *Padres, hijos y amigos: la educación de los adolescentes*. Madrid: CCS.
- Gracia, E., García, F. y Lila, M. (2007). *Socialización familiar y ajuste psicosocial: un análisis transversal desde tres disciplinas de la psicología*. Valencia: PUV.
- Grinder, R. (2008). *Adolescencia*. México: Limusa.
- Hernández, M. (2002). *Pediatría*. Madrid: Edígrafos.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México, D.F: Mc Graw Hill.
- Herrero, R., S., Merayo, A., L., Cano, G., F., Ibáñez, S., J., Sánchez, S., F., Martínez de Salazar, A., A., Martínez – Fuentes, M., et al. (2006). *Psicología de la xunta de Galicia*. (vol. II). Sevilla: MAD.
- Hopkins, J. (1987). *Adolescencia años de transición*. Madrid, España: Pirámide.
- Horrocks, J. E. (1997). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.
- Hurlock, E. (1999). *Psicología de la adolescencia*. México: Paidós.
- Ibañez, T., Botella, M., Domènech, M., Martínez, M., Palli, C., Pujal, M., Tirado, F. (2004). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: UOC.
- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS): *Alarmante el número de embarazos en adolescentes*. (2010, 17 de marzo). *Artículo 7* Recuperado de:

<http://a7.com.mx/vida/salud/2827-imss-alarmando-el-numero-de-embarazos-en-adolescentes.html>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), recuperado el 30 de mayo de 2014 de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo28&s=est&c=1757>.

Jordán, V. (2015). *Padres adolescentes: ¿crianza conflictiva?* Revista psicología científica. (17). Recuperado de <http://www.psicologiacientifica.com/padres-adolescentes-crianza-conflictiva/>.

Juárez, F. (2011). *Madres jóvenes: Futuro limitado*. México social.

Juárez, J. (Coordinador). (2008). *La familia formadora de ciudadanos. VII jornadas de educación en valores*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Klein, A. (2007). *Los padres y los docentes tenemos derecho a saber*. Uruguay: Psicolibros.

Lehalle, H. (1986). *Psicología de los adolescentes*. México: Grijalbo

Llavona, L. y Méndez, F. (Coordinadores). (2012). *Manual del psicólogo de familia: un nuevo perfil profesional*. Madrid: Pirámide.

Mann, L. (2008). *Elementos de psicología social*. México: Limusa.

Marí, R. (2011). *Diversidad, identidades y ciudadanías: la educación social como cultura ciudadana*. Valencia: Naullibres.

Menéndez, G., Navas, I., Hidalgo, Y. y Castellanos, J. (julio, 2012). *El embarazo y sus complicaciones en la madre adolescente*. Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología. (vol.38). Recuperado de: http://www.imbiomed.com.mx/1/1/articulos.php?method=showDetail&id_articulo=94433&id_seccion=717&id_ejemplar=9234&id_revista=72

Minuchin, S. y Fishman, H. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós

Monroy, A. (1999). *La formación de valores en los adolescentes*. México: Panorama.

- Monroy, A. (2002). *Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud*. México: Pax.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava, M. (2004). *Familia y adolescencia*. Madrid: Síntesis.
- Muuss, R. (2001). *Teorías de la adolescencia*. México: Paidós.
- Organización Mundial de las Naciones Unidas (ONU): Declaración Universal de Derechos Humanos. (1948). Recuperado de: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). Recuperado de: http://apps.who.int/rhl/pregnancy_childbirth/es/.
- Oudhof, H. y Robles, E. (2013). *Familia y crianza en México: entre el cambio y la continuidad*. Distrito Federal: Fontarama.
- Papalia, D. & Wendkos, S. (2008). *Psicología*. México: Mc Graw Hill.
- Pavan, G. (2001). *La maternidad adolescente desde la perspectiva de sus protagonistas (estudio exploratorio)*. Venezuela: CEPFHE Cuaderno de posgrado N° 29.
- Pavia, V., Gerlera, J. y Apendino, J. (s/f). *Adolescencia, grupo y tiempo libre*. Buenos Aires, Argentina: Hvmánitas. Recuperado de: <http://books.google.com.mx/books?id=Tg2sK6zLu6IC&pg=PA67&dq=Marcia+1966&hl=es-419&sa=X&ei=Blh0UezlEMah2gX1p4DIBA&ved=0CDoQ6AEwAg#v=onepage&q=Marcia%201966&f=false>.
- Penas, S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de Coruña*. Galicia: USC.
- Pereira, R. (2011). *Adolescentes del siglo XXI*. Madrid: Morata.
- Perinat, A, Corral, A., Crespo, I., Doménech, E., Font-Mayolas, S., Lalueza, J., Larraburu, I., Martínez, G., Moncada, A., Raguz, M. y Rodríguez – Tomé, H. (2003). *La adolescencia en el siglo XXI*. Barcelona: Editorial UOC.

- Polaino-Lorente, A., Cabanyes, J. y del Pozo, A. (2003). *Fundamentos de psicología de la personalidad*. Madrid: Rialp.
- Ponce, A. (1972). *Psicología de la adolescencia*. México: Uteha.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. (Vigésima tercera edición). Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=familia>.
- Rice, P. (1997). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital*. Estado de México: Pearson.
- Ritzer, G. (2001). *Teoría sociológica moderna*. (5ª ed.). Madrid: Mc Graw Hill.
- Robles, I. (2004). *El adolescente: Desarrollo de la inteligencia cognitiva, emocional y grupal*. México: Gernika.
- Rodríguez, G. y Gil, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Royo, J. (2009). *Los rebeldes del bienestar: claves para la comunicación con los nuevos adolescentes*. Barcelona: Alba.
- Shaffer, D. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad*. Madrid: Thomson.
- Sherif, M. y Sherif, C. (1975). *Juventud estudios técnicos de la transición a la edad adulta en un mundo de cambio*. México: Trillas.
- Stern, C. (1997, marzo-abril). *El embarazo en la adolescencia como problema público: Una visión crítica*. *Salud pública de México*. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/106/10639208.pdf>
- Stern, C. (2012). *El "problema" del embarazo en la adolescencia: Contribuciones a un debate*. Distrito Federal: El colegio de México.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Virseda, J. (2003). *Interpretación del ciclo vital de la familia. Biografías familiares*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.